



TRABAJO FIN DE GRADO

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA E HISTORIA **ECONÓMICA**

**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y
EMPRESARIALES**

LA POLÍTICA ECONÓMICA ALEMANA DURANTE EL PERÍODO DE ENTREGUERRAS, SUS CAUSAS Y SUS EFECTOS

Director

Luis Ángel Hierro Recio

Autor

Diego José Bernal Camacho

Índice

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS	3
1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. ALGUNAS NOTAS SOBRE LA ECONOMÍA ALEMANA DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL	11
2.1 LA FINANCIACIÓN DE LA GUERRA	11
2.2 LA INFLACIÓN DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL.....	14
2.3 LA ESTRUCTURA DEL CONSUMO.....	15
3. ALEMANIA 1919-1923: LA HIPERINFLACIÓN	16
3.1 LA SITUACIÓN ECONÓMICA ALEMANA ENTRE 1919-1923	16
3.1.1 Evolución del PIB per cápita durante la hiperinflación	16
3.1.2 Impacto en la producción: sector primario y secundario.....	17
3.1.3 Los precios: la hiperinflación.....	18
3.1.4 Tasa de desempleo durante la hiperinflación	19
3.1.5 El tipo de cambio durante la hiperinflación	20
3.2. LAS CAUSAS DE LA HIPERINFLACIÓN.....	21
3.2.1 El Tratado de Versalles y los impagos de las reparaciones	21
3.2.2 El conflicto del Ruhr.....	22
3.2.3 Los ataques especulativos contra el marco	23
3.2.4 La nueva política monetaria	23
3.3 EL FIN DE LA HIPERINFLACIÓN: EL PATRÓN ORO INDIRECTO.....	25
3.3.1 Rentenmark y Rentenbank	25
3.3.2 Acuerdos internacionales	26
4. ALEMANIA ESTABILIZADA: 1924-1929	27
4.1. LA SITUACIÓN ECONÓMICA ALEMANA DURANTE LA RECUPERACIÓN, DE 1924 A 1929.....	27
4.1.1 La recuperación del PIB.....	27
4.1.2 La reapertura hacia el exterior.....	29
4.1.3 La inestabilidad de la tasa de desempleo	30
4.1.4 El Crack del 29 y el fin del crecimiento.....	31
4.2. EL PLAN DAWES	31
4.2.1 Las condiciones del Plan Dawes	31
4.2.2 La reformulación de la política económica	33
5. LOS EFECTOS DE LA GRAN DEPRESIÓN EN ALEMANIA	35
5.1 SITUACIÓN ECONÓMICA DE ALEMANIA DURANTE LA GRAN DEPRESIÓN: 1930 – 1933	35
5.1.1 El fin del período del crecimiento económico	35
5.1.2 La restricción del comercio internacional.....	37
5.1.3 El retraimiento del gasto privado	38
5.1.4 La nueva política fiscal.....	39
5.2 LA POLÍTICA ECONÓMICA DE LA DEPRESIÓN.....	42
5.2.1 El Plan Young	42
5.2.2 Los cambios en la dirección del Reichsbank	43
5.2.3 La crisis bancaria	44
5.2.4 La política monetaria de la Depresión	45
5.2.5 El ascenso del nazismo	47
6. EL NAZISMO Y SU POLÍTICA ECONÓMICA EXPANSIVA	48
6.1 SITUACIÓN ECONÓMICA DE ALEMANIA DURANTE EL NAZISMO	48

6.1.1 La nueva expansión económica	48
6.1.2 El equilibrio de la balanza comercial.....	50
6.1.3 La inflación durante el nazismo.....	50
6.1.4 La reducción del desempleo	51
6.2 LA POLÍTICA ECONÓMICA NAZI	52
6.2.1 Hjalmar Schacht, presidente del Reichsbank y Ministro de Economía del Reich	52
6.2.2 La política monetaria expansiva y su impacto en los precios.....	53
6.2.3 La expansión del gasto público.....	54
6.2.4 Las nuevas medidas políticas y su influencia	59
7. CONCLUSIONES	61
8. BIBLIOGRAFÍA	63

Índice de gráficos y tablas

Gráfico 1. Evolución del PIB per cápita real de Alemania de 1913 a 1939 (en US\$ de 2011).....	6
Gráfico 2. Tasa de desempleo alemana de 1913 a 1938 (porcentaje de la población activa).....	7
Gráfico 3. Evolución de las importaciones y las exportaciones en Alemania de 1920 a 1939 (en millones de marcos).....	8
Gráfico 4. Tipo de interés sobre los depósitos en Alemania de 1919 a 1938 (media anual).....	9
Gráfico 5. Evolución del tipo de cambio marco/dólar de 1913 a 1939.....	9
Gráfico 6. Índice de precios en Alemania de 1914 a 1939 (1914 = 100).....	10
Gráfico 7. Diagrama de la composición de los ingresos del Estado proveniente de impuestos en Alemania y Reino Unido, en 1913 y 1918 (en porcentaje).....	12
Gráfico 8. Porcentaje del gasto total estatal financiado con déficit público de 1914 a 1918.....	13
Gráfico 9. Comparación entre la cantidad de dinero en circulación ₁ y las reservas de oro ₂ de Alemania entre 1914 y 1918 en números índice (1914 = 100).....	13
Gráfico 10. Índice de evolución de los precios en Alemania, de 1914 a 1919 (1913 = 100).....	14
Gráfico 11. Evolución de la composición del gasto de una familia media de tres personas de 1912 a 1920 (en porcentaje).....	15
Gráfico 12. Evolución del PIB per cápita real de Alemania de 1919 a 1924 (en US\$ de 2011).....	16
Gráfico 13. Índices de evolución de los volúmenes físicos de producción (per cápita) agrícola e industrial en Alemania, de 1920 a 1924 (1913 = 100).....	17
Gráfico 14. Evolución del índice de precios en Alemania de 1919 a 1923 (1913 = 100)....	18
Gráfico 15. Tasa de desempleo de 1919 a 1923 (porcentaje de la población activa).....	19

Gráfico 16. Evolución de tipo de cambio con Estados Unidos de 1921 a 1923 (centavos por unidad de marco).....	20
Gráfico 17. Tipo de interés sobre los depósitos en Alemania de 1919 a 1923 (media anual).....	24
Gráfico 18. Evolución del PIB per cápita real de Alemania de 1923 a 1929 (en US\$ de 2011).....	27
Gráfico 19. Comparación de la evolución del PIB per cápita real desde 1923 a 1929 de Alemania, Francia, Reino Unido y Estados Unidos (en US\$ de 2011).....	28
Gráfico 20. Evolución de las importaciones y las exportaciones en Alemania de 1923 a 1929 (en millones de marcos).....	29
Gráfico 21. Tasa de desempleo de 1923 a 1929 (porcentaje de la población activa).....	30
Gráfico 22. Evolución de la cantidad de dinero en circulación en Alemania de 1924 a 1929 (en millones de marcos).....	33
Gráfico 23. Tipo de interés sobre los depósitos en Alemania de 1923 a 1929 (media anual).....	34
Gráfico 24. Evolución de los ingresos nacionales por impuestos de 1924 a 1929 (en millones de marcos).....	35
Gráfico 25. Evolución del PIB per cápita real de Alemania de 1929 a 1933 (en US\$ de 2011).....	36
Gráfico 26. Evolución de las importaciones y las exportaciones en Alemania de 1929 a 1933 (en millones de marcos).....	37
Gráfico 27. Evolución del gasto privado de 1929 a 1933 (en millones de marcos).....	38
Gráfico 28. Evolución de los ingresos nacionales por impuestos de 1929 a 1933 (en millones de marcos).....	40
Gráfico 29. Evolución del gasto público de 1929 a 1933 (en millones de marcos).....	41
Gráfico 30. Valor de los pagos de reparaciones de 1929 a 1933 (en millones de marcos).....	43
Gráfico 31. Tipo de interés sobre los depósitos en Alemania de 1929 a 1933 (media anual).....	46
Gráfico 32. Tasa de desempleo de 1929 a 1933 (porcentaje de la población activa).....	48
Gráfico 33. Evolución del PIB per cápita real de Alemania de 1933 a 1939 (en US\$ de 2011).....	49
Gráfico 34. Evolución de las importaciones y las exportaciones en Alemania de 1933 a 1939 (en millones de marcos).....	50
Gráfico 35. Variación de precios en Alemania de 1933 a 1939 (1929 = 100).....	51
Gráfico 36. Tasa de desempleo de 1933 a 1938 (porcentaje de la población activa).....	52
Gráfico 37. Evolución de la cantidad de billetes en circulación entre 1933 y 1939 (en millones de marcos).....	53

Gráfico 38. Evolución de los ingresos nacionales por impuestos de 1933 a 1939 (en millones de marcos).....	54
Gráfico 39. Deuda oficial del Reich de 1933 a 1939 (en miles de millones de marcos).....	55
Gráfico 40. Evolución de la composición de la deuda oficial del Reich de 1933 a 1939 (en miles de millones de marcos).....	56
Gráfico 41. Evolución de la emisión y devolución de los bonos alemanes de rearmamento y creación de empleo de 1933 a 1938 (en millones de marcos).....	57
Gráfico 42. Producción industrial en Alemania de 1935 a 1939 (1928 = 100).....	58
Gráfico 43. Gasto público militar de 1932 a 1938 (en millones de marcos).....	59
Tabla 1. Evolución detallada del tipo de cambio entre agosto de 1922 y diciembre de 1923 (centavos por 1 marco).....	21
Tabla 2. Variación anual de la cantidad de dinero en circulación y del nivel de precios de 1929 a 1933 (en porcentaje).....	46

1. Introducción

La motivación de este estudio sobre la política económica alemana en el llamado período de entreguerras es investigar las consecuencias y las soluciones propuestas a los grandes problemas a los que se enfrentó el país germano y su sociedad durante estos años. De esta manera, es posible discutir ciertos postulados populares e incluso académicos acerca de los condicionantes de la fluctuación política y económica acaecida en Alemania.

Sobre este tema encontramos numerosas publicaciones de gran importancia y que han aportado cierta información para la realización de este proyecto. Los trabajos que más han permitido el acceso a datos estadísticos son los de Mitchell (2007) y Bolt, Jutta, Robert Inklaar (2018). Aunque no tratan de manera directa la economía alemana, han proporcionado la base indispensable para la justificación de las conclusiones a las que se ha llegado.

Sin duda, la lectura del relato histórico de los hechos acaecidos en Alemania en el período de entreguerras ha sido una de las partes más importantes y complejas del estudio económico aquí representado. A través de diversas obras (Ferguson, 1984; Dornbusch, 1985; Holtfrerich, 1986; Bresciani-Turroni, 2006) se ha conseguido crear un trabajo cronológico centrado, como punto más vital, en el desarrollo de la inflación y el establecimiento de sus repercusiones en la economía y la sociedad alemanas.

Para entender la política monetaria llevada a cabo a principios de los años veinte en el peor momento de la hiperinflación y justo antes de la firma del Plan Dawes y la posterior mejora de la situación económica alemana, son importantes las publicaciones de Cerdá Omiste (1991) y

Franco (1989) que explican de manera clara los instrumentos monetarios usados para fijar la tasa de cambio con respecto al dólar y tratar de contener el avance de los precios.

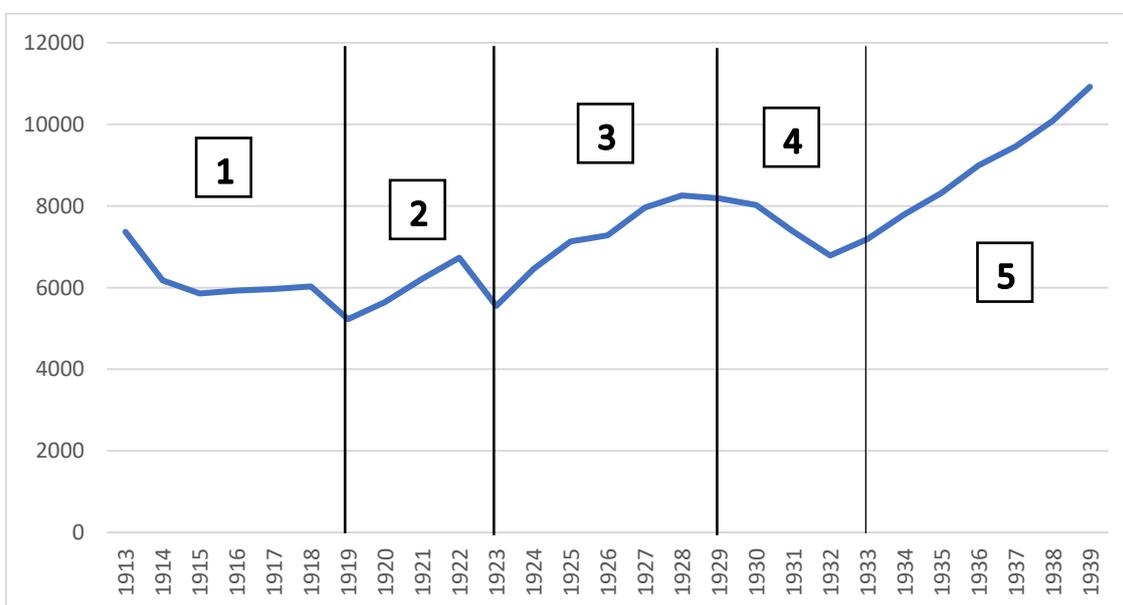
En la última etapa del estudio, centrada en el análisis de la política económica llevada a cabo por el gobierno nazi, diversos trabajos (Hitler, 1942; Bajohr, 1998; Stolleis, 2013) son claves para tratar de allanar la comprensión de lo que la sociedad alemana vivió desde 1933 hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial.

De manera escueta, se puede comentar algunos de los indicadores económicos más importantes para explicar la situación del período de entreguerras y dar una visión de conjunto:

- PIB per cápita real. Como se puede observar, desde 1913 hasta 1923 hay una cierta inestabilidad sin importantes estridencias, hecho sorprendente teniendo en cuenta que el período incluye la Primera Guerra Mundial y la hiperinflación alemana.

Tras ello, hay un período de crecimiento sostenido hasta 1928, año que marca el inicio de un periodo de disminución del PIB que duraría hasta 1932. Desde entonces y hasta 1939, el aumento de esta macromagnitud será más duradero y potente que en ningún otro lapso de tiempo representado.

Gráfico 1. Evolución del PIB per cápita real de Alemania de 1913 a 1939 (en US\$ de 2011).



Fuente: Elaboración propia. (Bolt, Jutta, Robert Inklaar, Herman de Jong and Jan Luiten van Zanden, 2018).

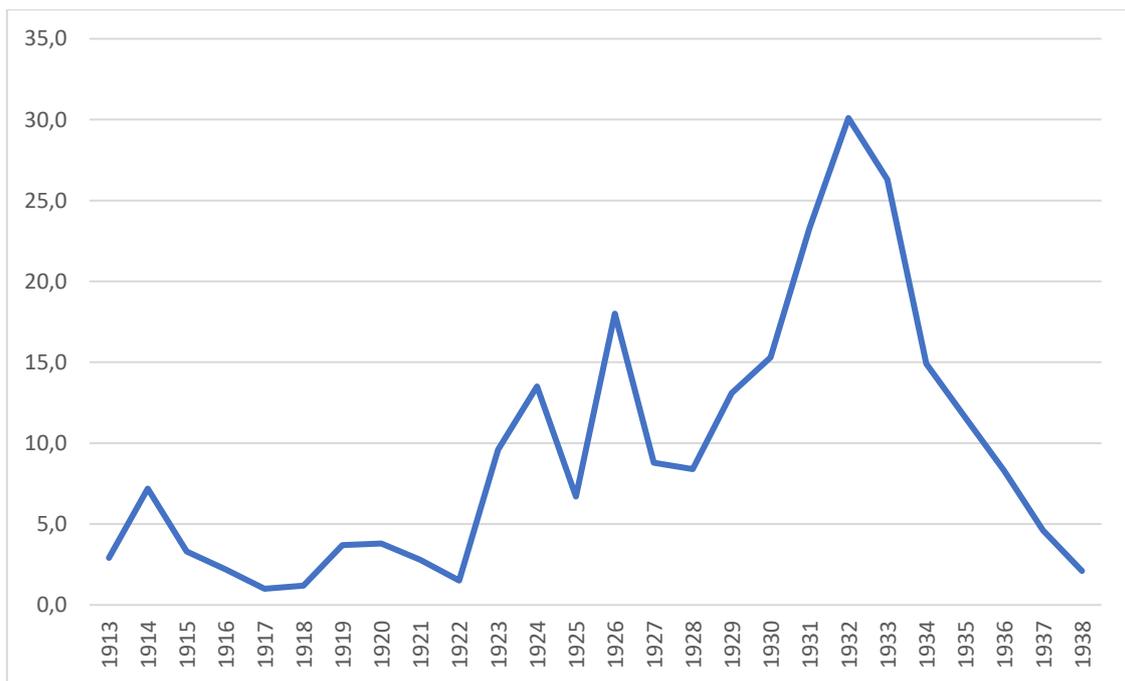
Es importante diferenciar las cinco etapas que se pueden discernir dentro del período de entreguerras:

1. La Primera Guerra Mundial.

2. El Tratado de Versalles, sus consecuencias y la hiperinflación.
 3. La recuperación económica a través del Plan Dawes.
 4. Efectos de la Gran Depresión en la economía alemana.
 5. La Alemania nazi y su economía.
- Tasa de desempleo. A pesar de un leve aumento de la tasa de paro al comenzar la Primera Guerra Mundial, este incremento no significaría nada en comparación con la extrema inestabilidad y los fuertes aumentos del número de desempleados que aparecerían a partir del año 1922.

Sin embargo, los valores de desempleo que se pueden observar a mediados de los años veinte no son comparables a las cifras de desempleo que se pueden observar en los primeros años de la década de los treinta del siglo pasado, marcado por un máximo muy preocupante del 30,1% de paro en el año 1932.

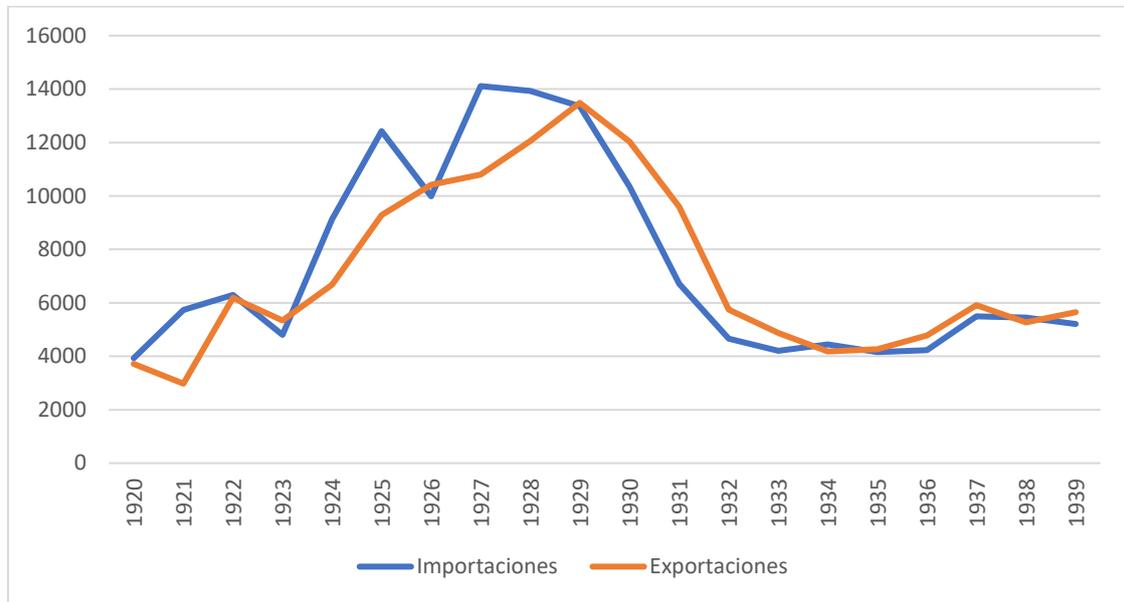
Gráfico 2. Tasa de desempleo alemana de 1913 a 1938 (porcentaje de la población activa).



Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, 2007).

- Comercio exterior. La evolución del comercio exterior podría dividirse en dos períodos diferenciados. Un primer período de crecimiento de la apertura hacia el exterior de Alemania entre 1920 y 1929, con predominio de un saldo comercial negativo; y un segundo período hasta 1939 de descenso del comercio con otros países, con predominio de saldos comerciales positivos o cercanos a cero.

Gráfico 3. Evolución de las importaciones y las exportaciones en Alemania de 1920 a 1939 (en millones de marcos).

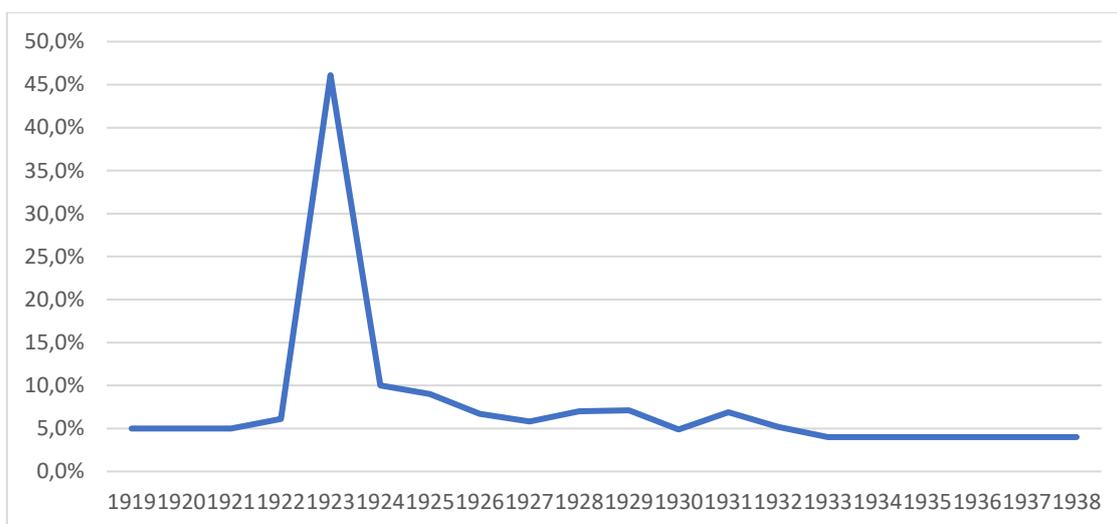


Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, 2007).

- Tipo de interés sobre los depósitos. El hecho más importante relacionado con el tipo de interés marcado por el Banco Central de Alemania es el aumento en cuarenta puntos porcentuales entre 1922 y 1923, con un posterior descenso de la cifra en cerca de la misma cuantía el año siguiente.

Desde entonces, se tendió a rebajar esta variable, no sin ciertos momentos de inestabilidad. Sin embargo, en 1933 se fijó en un 4% el valor del tipo de interés, valor que tomaría durante los años siguientes.

Gráfico 4. Tipo de interés sobre los depósitos en Alemania de 1919 a 1938 (media anual).

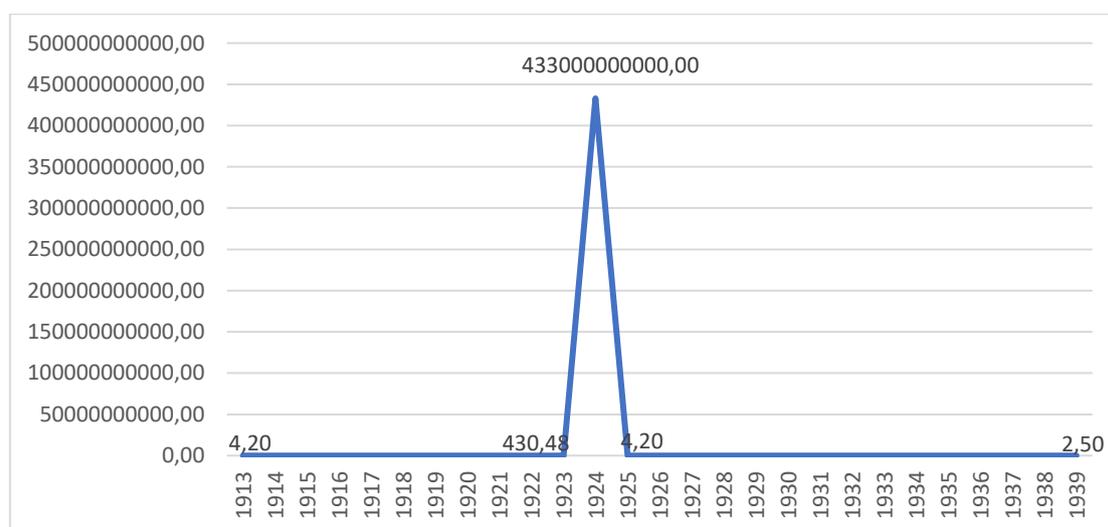


Fuente: Elaboración propia. NBER Macrohistory Database (Feenberg, Miron, & Roth, 2017)

<http://www.nber.org/databases/macrophistory/rectdata/13/m13015.dat>.

- Tipo de cambio marco/dólar. El tipo de cambio entre ambas divisas se mantuvo relativamente constante durante el período de entreguerras, excepto en los momentos en los que Alemania sufrió una fuerte inflación. De hecho, cuando en los años veinte se descontroló el tipo de cambio, solo se consiguió volver a encauzarlo a través de la nueva política monetaria de fijación indirecta al dólar a través del Rentenmark y, tras él, con la creación del Reichsmark.

Gráfico 5. Evolución del tipo de cambio marco/dólar de 1913 a 1939.

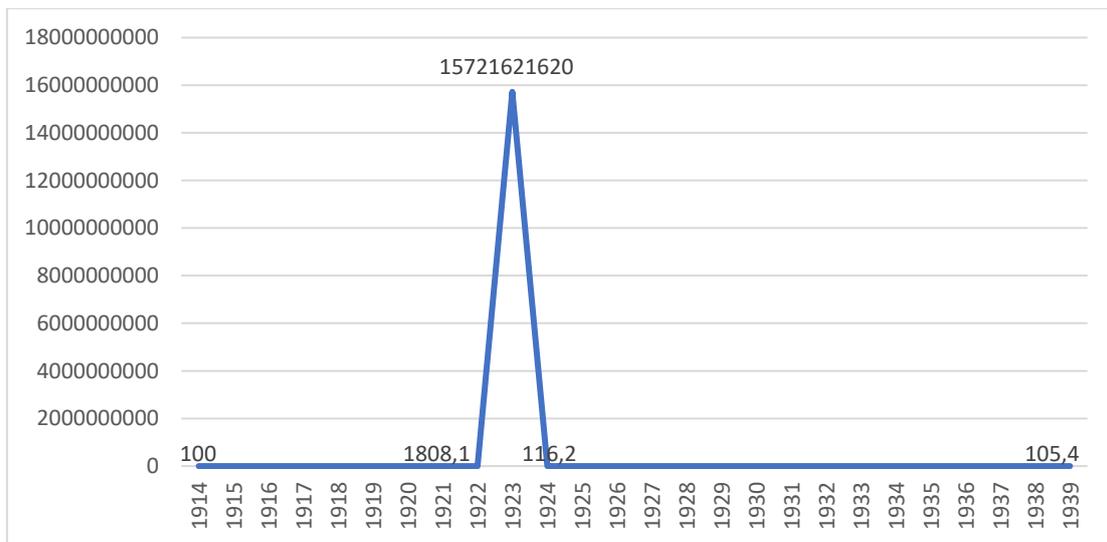


Fuente: MeasuringWorth (Officer, 2018).

- Variación de los precios. Como es conocido de manera habitual, Alemania sufrió un proceso inflacionario desde el comienzo de la Primera Guerra Mundial hasta alcanzar un pico muy importante en 1923, año más paradigmático de lo que se conoce como hiperinflación alemana.

A partir de 1924, tras un gran proceso deflacionario, los precios estarían mucho más controlados y se mantendrían ciertamente estables, con un leve descenso de los mismos a partir de la década de los años treinta.

Gráfico 6. Índice de precios en Alemania de 1914 a 1939 (1914 = 100).



Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, 2007).

De esta manera, brevemente se pueden enumerar ciertas conclusiones a las que se han llegado durante la realización de este proyecto:

- La evolución económica de Alemania durante el período de entreguerras es realmente compleja e inestable.
- La percepción actual sobre la inflación alemana en el periodo estudiado se puede considerar errónea a la luz de los datos analizados.
- El desempleo, sin embargo, ha pasado ciertamente desapercibido como causante de los problemas económicos y sociales establecidos.
- La crisis financiera originada en Wall Street en 1929 provocó el fin de la recuperación y, de nuevo, una profunda crisis.
- La política económica nazi, liderada por Hjalmar Schacht, fue beneficiosa para la población masculina, aria y simpatizante en términos de empleo. Por ello, se produjo una mejora de la situación económica de este tipo de unidades familiares.

2. Algunas notas sobre la economía alemana durante la Primera Guerra Mundial

2.1 La financiación de la guerra

Cuando se produce un conflicto bélico, la economía de las naciones suele sufrir acusados desequilibrios tanto antes de la mismas, como durante y, habitualmente, a la finalización de la misma. En el caso que ocupa este trabajo, se comenzará por hacer un análisis de la forma en que se financió la Primera Guerra Mundial por parte de Alemania.

El modo en que financiaron las guerras dejó a muchas naciones europeas fuertemente endeudadas, especialmente con los Estados Unidos. Alemania por ejemplo había incrementado su emisión monetaria 9 veces y su déficit presupuestario 6 veces. Las reservas en metálico habían caído del 57 al 10% del total de los billetes y depósitos entre 1914 y 1918. La guerra fue lo que generó inflación en muchos países sobresaliendo los casos de Alemania, Austria, Finlandia, Francia, Italia y Portugal (Subirá, 2005, pp. 73-74).

Si se atiende a algunos estudios sobre la financiación las guerras (Holtfrerich, 1986), este tipo de política puede ser llevada a cabo desde varios frentes:

- Una gran acumulación de metales preciosos. En Alemania esto se estaba llevando a cabo desde el fin de la Guerra Franco-Prusiana en 1871, llegando a alcanzar un valor de doscientos millones de marcos. Sin embargo, esta cifra aparentemente tan elevada no fue ni mucho menos suficiente para sufragar los gastos de una guerra que se estiman en casi cien millones de marcos al día.

Podría considerarse un error la no utilización de este capital para conseguir financiación externa o para hacer compras de bienes de consumo en el exterior, de manera que los precios no se hubieran visto tan alterados.

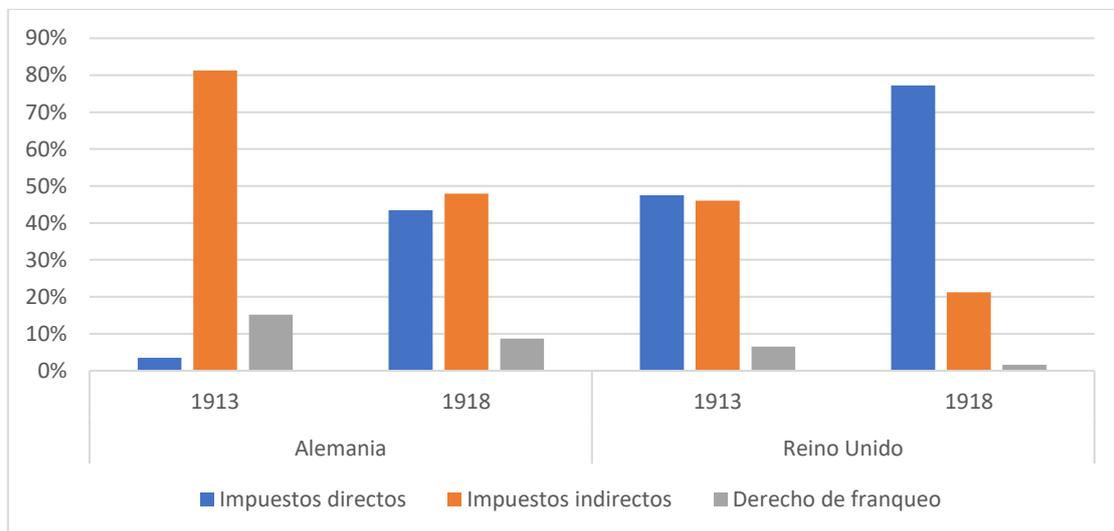
- Un aumento de los impuestos. Es un tema muy polémico y hay tanto defensores de la financiación de la guerra por medio de este método como muchos detractores. Alemania se encontró con un gran problema a la hora de modificar sus impuestos antes de la guerra, dada la poca capacidad del gobierno central de modificar los valores de los mismos debido a las importantes competencias que poseían los distintos territorios en esta materia.

A pesar de ello, desde principios del siglo XX se comenzaron a tomar medidas en este sentido y aparecieron nuevos impuestos. En 1906, se introdujo un impuesto sobre las herencias que en principio tuvo poca importancia. Pero esto cambiaría durante la guerra,

probablemente por las numerosas bajas civiles y militares que ésta ocasionó. Además, en 1913, se introdujeron dos nuevos impuestos, uno cuyo nombre traducido sería "Contribución a la Defensa" y que consistía en un gravamen sobre el capital por una sola vez, y otro que gravaba las ganancias de capital dentro de Alemania.

De cualquier manera, el papel que jugaron los impuestos directos dentro del total de los mismos fue más bien secundario, por su poca tradición en el ámbito y por la imposibilidad de hacer una gran reforma. Sin embargo, en países como Reino Unido, estos ya eran un instrumento importante del gobierno central antes de la guerra y, con el paso de la misma, se fueron convirtiendo en un mecanismo de obtención de ingresos aún más relevante.

Gráfico 7. Diagrama de la composición de los ingresos del Estado proveniente de impuestos en Alemania y Reino Unido, en 1913 y 1918 (en porcentaje).

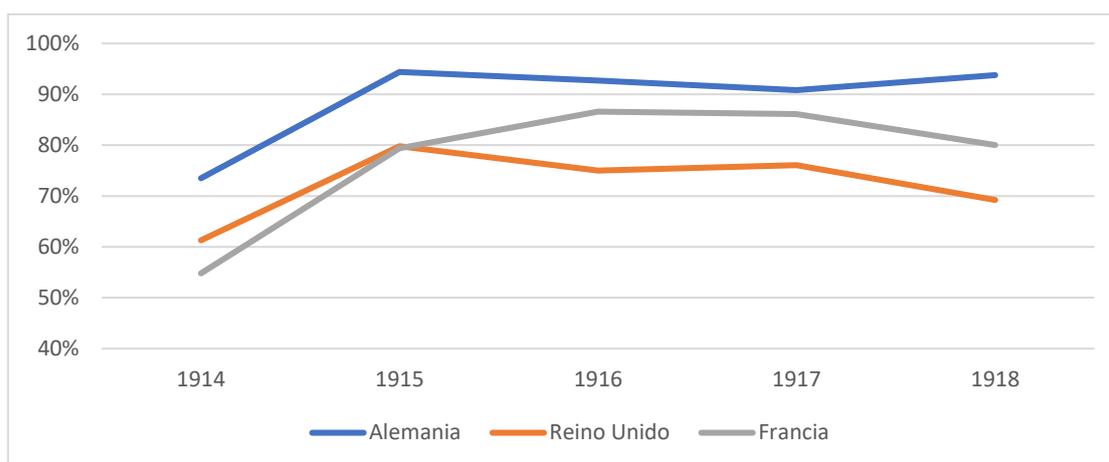


Fuente: Elaboración propia. The German inflation, 1914-1923: causes and effects in international perspective (Holtfrerich, 1986). Datos inicialmente obtenidos en Die deutsche, englische und französische Kriegsfinanzierung (Knauss, R.), 1923.

Tras lo anteriormente dicho, cabe resaltar que la financiación de la guerra mediante impuestos no fue mucho menor en Alemania que en Reino Unido, aunque hay cierta diferencia. El primero cubrió la guerra con su política fiscal en un 13,9%; mientras que el segundo, lo hizo en un 18,2% (Gross, 2014).

- La emisión de deuda de guerra. Esta forma de financiación fue importante en las tres potencias beligerantes más poderosas (Reino Unido, Francia y Alemania), pero fue en este último país en el que tuvo un mayor peso y, por tanto, tendría unas mayores consecuencias.

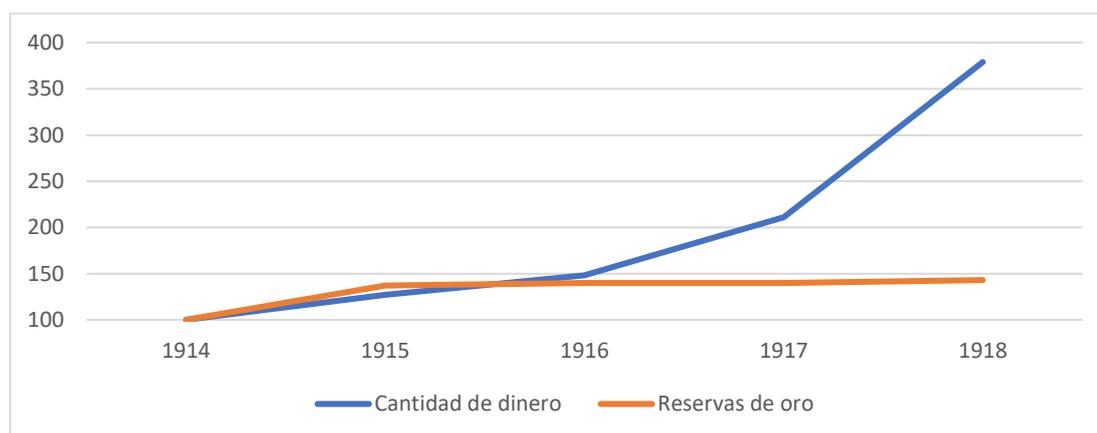
Gráfico 8. Porcentaje del gasto total estatal financiado con déficit público de 1914 a 1918.



Fuente: Elaboración propia. War Finance: Germany (Gross, S.), 2014, https://encyclopedia.1914-1918-online.net/article/war_finance_germany. Datos inicialmente obtenidos de Eichengreen, Barry: Golden Fetters. The Gold Standard and the Great Depression 1919-1939, New York 1995, p. 75; Ferguson, Pity of War 1999, p. 75.

- La creación de dinero. La separación entre los billetes en circulación y las reservas de oro empezó a ser importante desde 1917, lo que desligó la economía financiera de la real en gran medida.

Gráfico 9. Comparación entre la cantidad de dinero en circulación¹ y las reservas de oro² de Alemania entre 1914 y 1918 en números índice (1914 = 100).



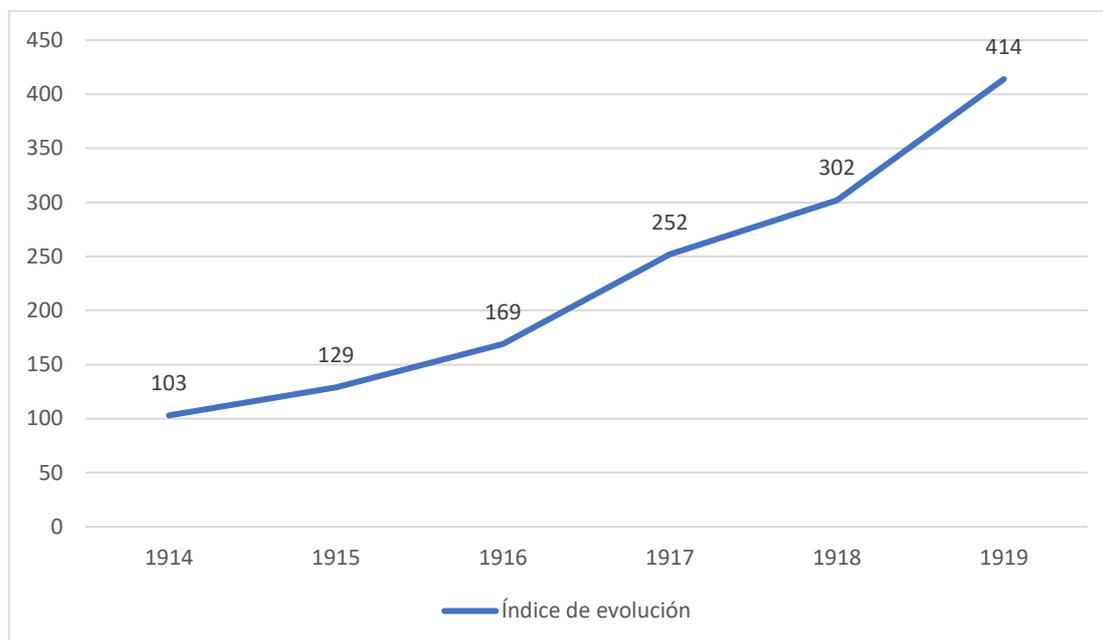
Fuente: Elaboración propia.

¹The Economics of Inflation: A Study of Currency Depreciation in Post-War Germany, 1914-1923 (Bresciani-Turroni, C.), 2006.

² War Finance: Germany (Gross, S.), 2014, https://encyclopedia.1914-1918-online.net/article/war_finance_germany. Datos inicialmente obtenidos de Roesler, Konrad: Die Finanzpolitik des Deutschen Reiches im Ersten Weltkrieg, Berlin 1967, Appendix Table 13.

2.2 La inflación durante la Primera Guerra Mundial

Gráfico 10. Índice de evolución de los precios en Alemania, de 1914 a 1919 (1913 = 100).



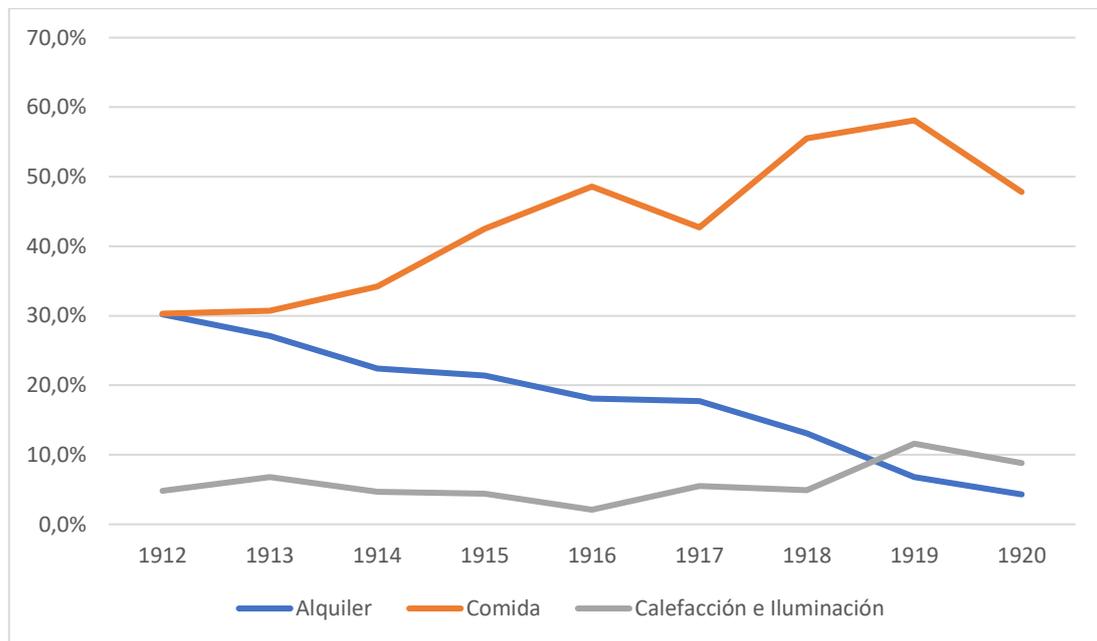
Fuente: Elaboración propia. Curso Historia Económica Mundial (Bringas Gutiérrez, 2010), Universidad de Cantabria. Datos inicialmente obtenidos en (Maddison, 2015).

La financiación emprendida para poder sufragar los gastos de la Primera Guerra Mundial por parte de Alemania provocó un aumento de los precios como el que se puede apreciar en el gráfico superior y que podría calificarse de auténticamente llamativo.

El fenómeno de la inflación alemana desembocaría a partir de los primeros años de la década de los veinte del siglo pasado en un auge descontrolado de los precios que se denominaría hiperinflación. Se podría decir que, durante los primeros años reflejados en este estudio, correspondientes al período bélico, la inflación fue haciéndose más patente, aunque sin demasiadas estridencias hasta el año 1917, en el que se dobló el IPC de 1913.

2.3 La estructura del consumo

Gráfico 11. Evolución de la composición del gasto de una familia media de tres personas de 1912 a 1920 (en porcentaje).



Fuente: Elaboración propia. The German inflation, 1914-1923: causes and effects in international perspective (Holtfrerich, 1986). Datos inicialmente obtenidos en Die Wirtschaftskurve, 1923.

Como se puede observar, las diferencias en la composición del consumo de una familia promedio antes, durante y después de la guerra son notables e interesantes. Estas se acentúan aún más al acercarnos a los años de la hiperinflación e incluso al entrar de lleno en esta situación, período que se puede encuadrar en los primeros años de la década de 1920.

Tomando como referencia el primer componente a valorar, el alquiler de la vivienda, se observa una evolución muy acusada hacia su pérdida de peso en el montante total del gasto de las familias alemanas. Antes de la guerra, esta cifra rondaba el 30%, mientras que, durante el conflicto, el descenso fue permanente hasta situarse en poco más del 13% al finalizar este.

Entre 1919 y 1920, se produce una pérdida de más de seis puntos porcentuales de una tacada, situándose en el 6,8%; ya en los años de la hiperinflación propiamente dichos, el sentido del cambio sigue siendo el mismo, con una cifra media en 1922 del 2% y en 1923 del 1,8%.

En cuanto al consumo de alimentos, la variación de su peso sobre el gasto total por familia es casi igualmente llamativa que en el caso de los alquileres, con la diferencia de que este es un cambio al alza, no a la baja. Este factor es primordial en la vida de cualquier ser humano, por tanto, ante una situación de necesidad, pobreza e incertidumbre, tenderá a ser más demandado en comparación a otros bienes.

Entre 1912 y 1914, el consumo de alimentos copaba cerca de un 30% del total del consumo de una familia de tres personas. La guerra, con sus penurias, provocó un ascenso irregular de este porcentaje, intercalándose años de mucha subida y otros de mantenimiento; finalmente, en 1919, la cifra se situó en un 55,5%.

Por último, en los años siguientes, ya entrada la década de los años veinte, esta alza del consumo de alimentos tuvo ciertos retrocesos, pero la tendencia siempre fue hacia el aumento del mismo. Hay que tener en cuenta el gran crecimiento del precio de estos bienes básicos que se produjo durante la hiperinflación, a pesar de ello, durante los últimos meses de 1923 se obtuvo un valor singular del 91,6%.

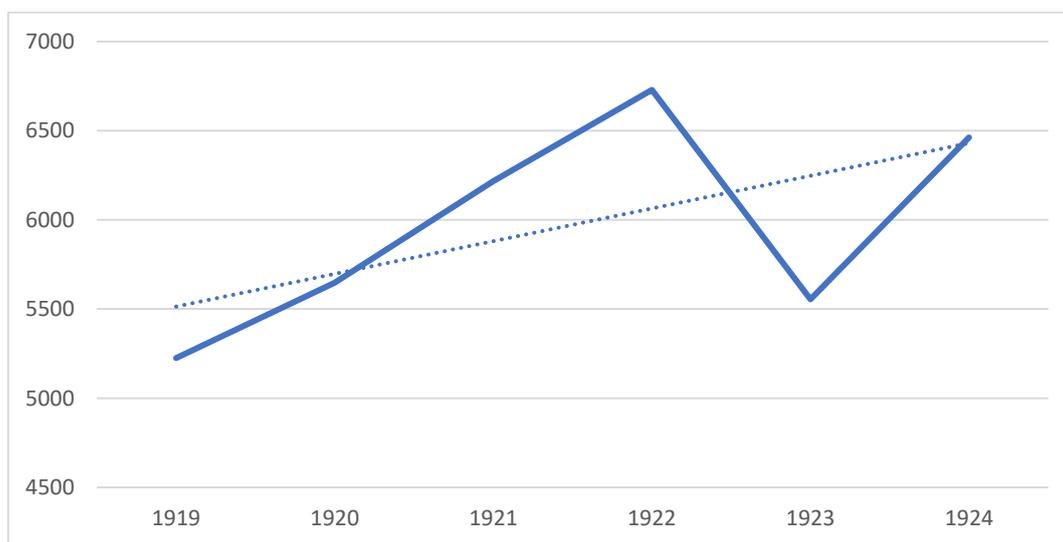
Finalmente, se observa un aumento suave del consumo para la iluminación y el calentamiento del hogar desde los años anteriores a la Primera Guerra Mundial hasta el período de hiperinflación, sin observarse en este último momento un cambio lo suficientemente importante para ser reseñado. El resto de bienes consumidos por la población alemana constituye un grupo tan heterogéneo que no es posible su estudio singularizado sin establecer un desglose difícil de elaborar y de estudiar.

3. Alemania 1919-1923: la hiperinflación

3.1 La situación económica alemana entre 1919-1923

3.1.1 Evolución del PIB per cápita durante la hiperinflación

Gráfico 12. Evolución del PIB per cápita real de Alemania de 1919 a 1924 (en US\$ de 2011).



Fuente: Elaboración propia. (Bolt, Jutta, Robert Inklaar, Herman de Jong and Jan Luiten van Zanden 2018).

Al contrario de lo que se pueda pensar en un inicio, la evolución del PIB per cápita alemán (en términos reales) durante los grandes momentos de inflación fue al alza hasta 1923, año en que

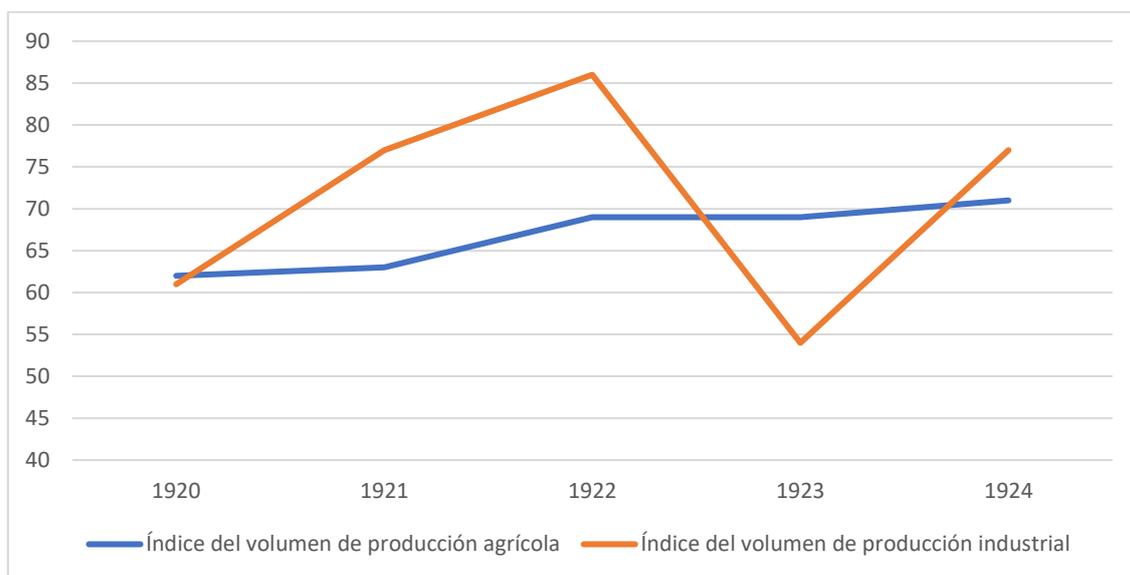
decaió en unas mil unidades monetarias, aunque en 1924 recuperaría la senda del crecimiento económico.

Desde el final de la guerra, la tasa de crecimiento del PIB no se vio afectada de manera negativa por el proceso inflacionista que ya se ha explicado con anterioridad. Al contrario, desde 1919 hasta 1922, hubo un crecimiento muy importante del PIB per cápita real, que también puede observarse a través de la línea de tendencia creciente en el período expuesto, incluso teniendo un año de caída en 1923.

De esta manera, se puede entender la hiperinflación alemana como un proceso beneficioso para el crecimiento de país, al menos en cuanto a la evolución de indicadores macroeconómicos se refiere. La caída en 1923 del PIB per cápita real puede explicarse como una mera fluctuación del mismo, ya que está rodeado de tasas de crecimiento positivo tanto en años anteriores como en los inmediatamente posteriores.

3.1.2 Impacto en la producción: sector primario y secundario

Gráfico 13. Índices de evolución de los volúmenes físicos de producción (per cápita) agrícola e industrial en Alemania, de 1920 a 1924 (1913 = 100).



Fuente: Elaboración propia. Exchange, prices, and production in Hyper-inflation: Germany, 1920-1923 (Graham, 1930). Datos inicialmente obtenidos de Bulletin de la Statistique générale de la France.

Como se puede observar, ambos tipos de producción estaban muy por debajo en volumen de producción de las cifras que habían alcanzado antes de la Primera Guerra Mundial. Poco después del final de la misma, en 1920, la cuantía de output tanto en el sector agrícola como en el industrial se correspondía con una cifra de alrededor del 60% de lo obtenido en 1913.

Sin embargo, desde este punto ambas variables se desarrollan de manera diferente. Por su parte, el sector agrícola mantuvo sin cambios sorprendentes el nivel de producción de 1920,

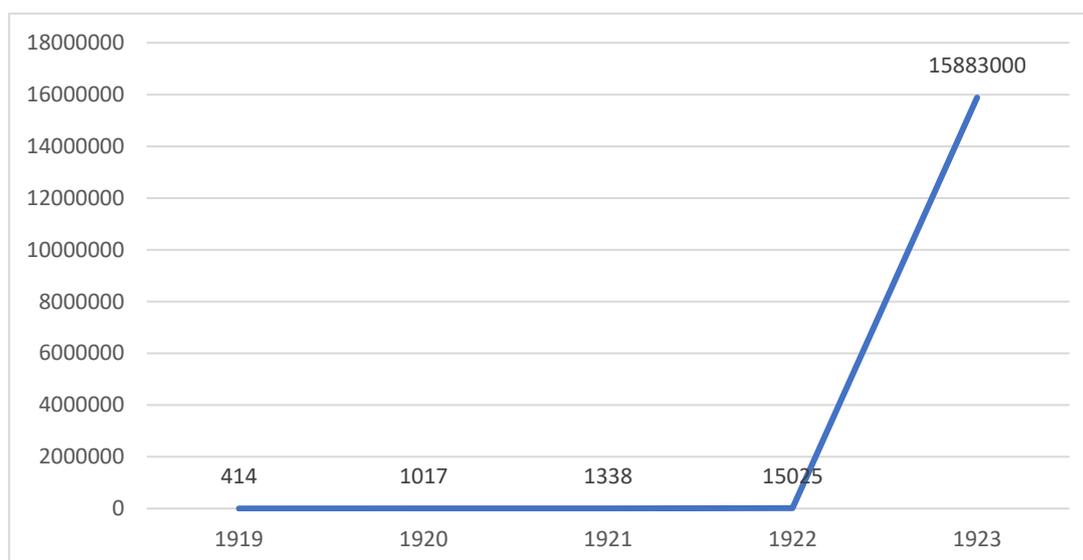
aunando un crecimiento tal vez demasiado débil, pero también ahorrándose caídas de producción intensas que pudieran haber dejado este sector económico sumido en una grave crisis.

Como contrapunto aparece el sector industrial. Su trayectoria es claramente ascendente, pero en 1923, el año más duro de la hiperinflación, su cifra de producción se hundió en más de treinta puntos porcentuales. Sin embargo, tras esto, la recuperación del sector se hace patente y la cifra de crecimiento relativo hasta 1924 es muy similar a la que se puede observar entre 1920 y 1923.

Como resultado final, en 1924 el sector industrial acaba encontrándose unos cinco puntos porcentuales por encima del agrícola a pesar de la evolución más consolidada de este último. Sería interesante estudiar cuál de los dos desarrollos fue más fructífero y causó menos sufrimiento para el sector, sin tener en cuenta el resultado final de uno y otro.

3.1.3 Los precios: la hiperinflación

Gráfico 14. Evolución del índice de precios en Alemania de 1919 a 1923 (1913 = 100).



Fuente: Elaboración propia. Curso Historia Económica Mundial (Bringas Gutiérrez, 2010), Universidad de Cantabria. Datos inicialmente obtenidos en (Maddison, 2015).

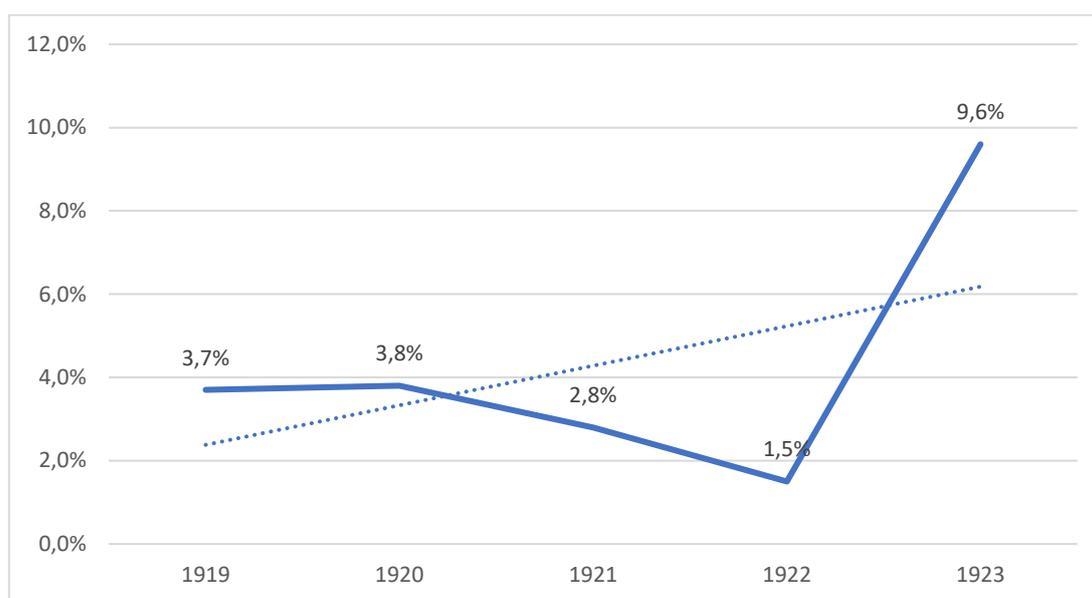
Como se puede observar, en 1919 los precios en Alemania ya cuadruplicaban a los que había tenido el país antes de la guerra, por tanto, en este momento ya se podía entender que el país se encontraba inmerso en un proceso inflacionario de dimensiones suficientemente importantes para ser comentado.

Sin embargo, solo un año después los precios ya se encontraban en un valor diez veces superior al período prebélico. Por tanto, con la entrada de la década de los años veinte del siglo XX, se producía en Alemania una inflación completamente desmedida y que es recordada aún hoy.

A partir de 1922, con un nivel de precios 150 veces superior al de 1913, la hiperinflación era un fenómeno completamente presente en la economía de Alemania y alcanzaba unas proporciones gigantescas. A pesar de ello, el año 1923 sería el de mayor nivel inflacionario por mucho, multiplicando el valor de los precios de 1913 por 158.830 veces y distorsionando los estudios gráficos (como el superior) que puedan hacerse sobre la evolución de los precios alemanes en este período.

3.1.4 Tasa de desempleo durante la hiperinflación

Gráfico 15. Tasa de desempleo de 1919 a 1923 (porcentaje de la población activa).



Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, 2007).

Al igual que cuando se ha medido la evolución del PIB per cápita anteriormente, los resultados que arroja la investigación del desempleo en Alemania durante la hiperinflación son, a priori, distintos de los que se pueden prever.

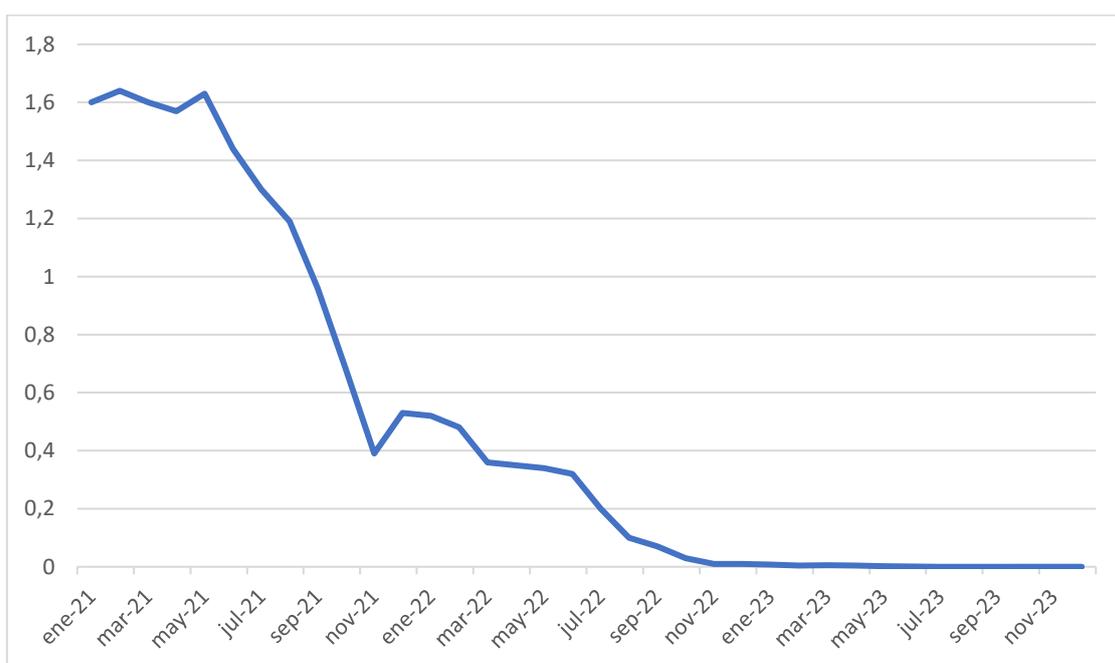
Desde el final de la guerra, en 1919, la tasa de desempleo se mantiene durante un año y, tras este primer período, desciende. Primero, un punto porcentual desde 1920 hasta 1921, y acto seguido, un 1,3% hasta 1922; por tanto, la hiperinflación pujante que comenzaba a ser palpable durante esos años no incrementó la tasa de desempleo, sino que la rebajó.

Sin embargo, cuando el proceso de alza de precios se convierte en algo desmedido e imposible de controlar en 1923, la tasa de desempleo rompe con esta tendencia anterior y salta más de ocho puntos porcentuales, hasta un 9,6%. De cualquier manera, estas tasas de desempleo no son catastróficas y, por tanto, no se puede constatar que la hiperinflación alemana supusiera una enorme subida del paro en el país.

3.1.5 El tipo de cambio durante la hiperinflación

Las relaciones con el exterior se hicieron más complicadas por la pérdida del valor del marco con respecto a las divisas extranjeras. Por ejemplo, las variaciones con el tipo de cambio respecto a Estados Unidos fueron importantes:

Gráfico 16. Evolución de tipo de cambio con Estados Unidos de 1921 a 1923 (centavos por unidad de marco).



Fuente: Elaboración propia. The Ends of Four Big Inflations (Sargent, 1982). Datos inicialmente obtenidos en Young [36, vol. 1, p. 532].

El desplome del tipo de cambio con respecto al centavo estadounidense se adelantó a la gran explosión del IPC en Alemania ocurrida en 1922. En este caso, la gran pérdida de poder de compra exterior se da en el año 1921 cuando, desde mayo hasta noviembre, hay una disminución impresionante del valor del marco en comparación al dólar. En mayo por cada marco podían obtenerse 1,63 centavos estadounidenses, mientras que en noviembre solo se podía cambiar un marco por 0,39 centavos.

Al comenzar 1922 hay un amago de recuperación del tipo de cambio, pero no durará más que un mes y la evolución de la tasa durante este año será hacia una disminución de la misma. En agosto de 1922 se dará una cifra de 0,1 centavos por marco, a partir de este momento los valores serán menores y la virulencia del desplome difícil de discernir en el gráfico anterior.

De esta manera, la siguiente tabla permite observar los grandes cambios acaecidos en cifras cada vez menores:

Tabla 1. Evolución detallada del tipo de cambio entre agosto de 1922 y diciembre de 1923 (centavos por 1 marco).

Fecha	Centavos por 1 Marco
01/08/1922	0,1
01/09/1922	0,07
01/10/1922	0,03
01/11/1922	0,01
01/12/1922	0,01
01/01/1923	0,007
01/02/1923	0,004
01/03/1923	0,005
01/04/1923	0,004
01/05/1923	0,002
01/06/1923	0,001
01/07/1923	0,0003
01/08/1923	0,0000339
01/09/1923	0,00000188
01/10/1923	0,000000068
01/11/1923	0,000000000043
01/12/1923	0,0000000000227

Fuente: Elaboración propia. The Ends of Four Big Inflation (Sargent, 1982). Datos inicialmente obtenidos en Young [36, vol. 1, p. 532].

3.2. Las causas de la hiperinflación

3.2.1 El Tratado de Versalles y los impagos de las reparaciones

El Tratado de Versalles es el documento de paz, firmado en 1919 por las potencias aliadas y por Alemania, que sirve como punto final a la Primera Guerra Mundial, siendo una posible causa de buena parte de los desequilibrios que dieron lugar a la Segunda Guerra Mundial. En este documento, entre otras medidas, se elaboran una serie de recortes de las fronteras de Alemania y unas fuertes modificaciones en su estructura militar y de defensa.

Sin embargo, las medidas más importantes y que afectaron más profundamente a la economía alemana fueron las graves reparaciones en términos monetarios que se impusieron por parte de las potencias aliadas tras la Primera Guerra Mundial. La evolución política y económica de

Alemania desde el final de la Primera Guerra Mundial hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial no puede entenderse si no es influida en gran medida por la agresividad de las condiciones impuestas.

El documento es de una longitud considerable, llegando a tener veinticinco partes, dentro de las cuales hay un número importante de secciones, capítulos y anexos en los que se desarrollan las condiciones a imponer por parte de las potencias aliadas y sus asociadas a Alemania.

De hecho, las primeras páginas del Tratado de Versalles se dedican a enumerar las potencias aliadas (Estados Unidos, el Imperio Británico, Francia, Italia y Japón) y a más de veinte naciones cuyo título es el de asociados de estas primeras y, por otra parte, se coloca a Alemania aparte y en contraposición a todos ellos, en una situación de inferioridad numérica realmente acusada.

En el Tratado de Versalles se preveían estas reparaciones en la forma de tres pagos a través de bonos en favor de los países vencedores. El primero de ellos, por valor de veinte mil millones de marcos oro, con posibilidad de devolución hasta 1921 y sin interés alguno; la segunda fracción del total doblaba la cantidad de la primera, cuarenta mil millones de marcos oro, y se podían devolver con un interés del dos y medio por ciento hasta 1926; finalmente, otros cuarenta mil millones de marcos oro con un período de devolución libre por la Comisión y que repercutía con un interés del cinco por ciento (Sociedad de Naciones, 1919, p.126).

Sin embargo, algunos análisis como Bresciani-Turroni (2006) han criticado el tratamiento exagerado de estas obligaciones como causantes principales de la pérdida de valor del marco alemán. Se precisaron de dos nuevas renegociaciones de las reparaciones, primero en el Plan Dawes de 1924 y, tras este, en el Plan Young que se firmó al principio de la década de los años treinta. De esta manera, no es de extrañar que Alemania tuviera numerosas dificultades para reactivar su economía y, con ello, volver a emprender una senda de crecimiento que sirviera para relanzar también al resto de Europa.

Con la llegada al poder en 1933 del Partido Nazi, las reparaciones dejarían de pagarse por orden directa del gobierno, como signo de no reconocimiento de las mismas y, con ello, se liberaría una gran cantidad de capital para financiar la propia economía alemana y conseguir de esa gran cantidad de dinero un mayor rendimiento y beneficio propio.

3.2.2 El conflicto del Ruhr

Los grandes fenómenos económicos no suelen tener, habitualmente, una explicación única o sencilla. En adición a la forma en que se financió la guerra y la catástrofe que provocaron las reparaciones exigidas por las potencias aliadas en el Tratado de Versalles, la forma de defensa que llevó a cabo el gobierno alemán ante la ocupación por parte de Francia de la cuenca del Ruhr también puede considerarse un desencadenante de la gran inflación que sufriría el país germano.

Alemania emprendió una serie de medidas en el verano de 1923 basadas en subvenciones para tratar de mantener la zona bajo su poder, sin embargo, el coste fue muy alto. La manera de conseguir los fondos necesarios para tales partidas fue la devaluación del marco, hecho que provocó una escalada de precios galopante, que se sumó a la ya iniciada por los otros factores tratados (Schmidt, 2005).

3.2.3 Los ataques especulativos contra el marco

En septiembre de 1921, hubo un fuerte ataque contra el marco del que no se ha llegado a discernir quiénes fueron sus autores. Lo que si se conoce es el hecho de que el ataque especulativo no vino desde un país extranjero sino desde la misma capital del Reich. Esta pérdida de valor del marco y de confianza por parte del público causó momentos de pánico entre la población, que veía cómo su poder adquisitivo iba disminuyendo a cada minuto que pasaba (Bresciani-Turroni, 2006).

Como relata el mismo autor: "Aquellos que estaban en Berlín aquellos días cuentan que las tiendas estaban sitiadas por una multitud dispuesta a comprar cualquier objeto a cualquier precio, para deshacerse de los marcos en papel lo más rápido posible" (Bresciani-Turroni, 2006, p. 97).

3.2.4 La nueva política monetaria

Durante quince años, los correspondientes al período comprendido entre 1908 y 1923, Rudolf Havenstein fue el arquitecto de la política económica alemana a través de su cargo de Gobernador del Reichsbank. Por tanto, durante su mandato se tomaron las decisiones más trascendentales de la época en materia económica, desde la forma de financiar la guerra hasta las medidas obligadas a llevar a cabo por la situación de hiperinflación.

Sus políticas son consideradas nefastas por gran parte de los estudiosos. El problema radica en que Havenstein consideraba que la cantidad de dinero que se ponía en circulación no tenía relación con las variaciones del nivel de precios o de la cotización de la moneda en los mercados, actitud muy negativa en esta situación (Fergusson, 1984). El entendimiento de la moneda simplemente por su función de medio de cambio puso en peligro a la economía alemana y, a fin de cuentas, la de toda Europa; no tanto por sus repercusiones macroeconómicas, sino por la suma de dificultad a las relaciones exteriores.

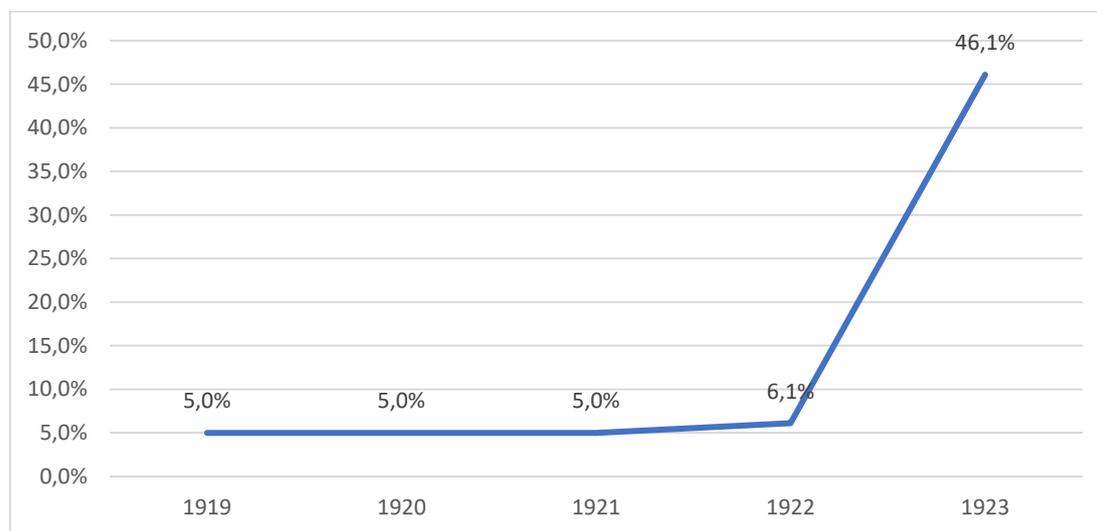
Ejemplo de este comportamiento tan poco comprensible en la actualidad es el siguiente fragmento del discurso pronunciado ante el Consejo de Estado el 17 de agosto de 1923:

El Reichsbank está hoy en condiciones de emitir 20 billones de marcos diarios, 5 de ellos en billetes de altas denominaciones. La próxima semana emitirá 46 billones diarios, 18 en grandes denominaciones. Actualmente, la circulación fiduciaria asciende a 63 billones. Por tanto, dentro de muy poco seremos capaces de emitir en un solo día

las dos terceras partes de todos los billetes que existen hoy en el país (Fergusson, 1984), p. 208).

En cuanto a la evolución de los tipos de interés de los depósitos:

Gráfico 17. Tipo de interés sobre los depósitos en Alemania de 1919 a 1923 (media anual).



Fuente: Elaboración propia. NBER Macrohistory Database (Feenberg et al., 2017) <http://www.nber.org/databases/macroeconomy/rectdata/13/m13015.dat>.

Desde el inicio de la Primera Guerra Mundial, se había mantenido una fijación del tipo de interés sobre los depósitos bancarios del 5%, lo cual duraría desde 1914 hasta la mitad de 1922. En julio de este último año, este tipo de interés se elevó hasta el 6%, pero viendo que no era suficiente, el septiembre se elevó dos puntos porcentuales y en noviembre llegaría al 10%. El año siguiente, sería el de la subida descontrolada de esta magnitud, a la vez que lo hacía la inflación; para agosto el tipo de interés ya se situaba en el 30%, y en septiembre se colocó en un preocupante 90% (Webb, 1984).

Se valora por parte de los estudiosos del tema, que esta subida del tipo de interés, comenzada a mediados de 1922, no fue suficiente para evitar que la población tratara de monetizar la deuda que poseía (Webb, 1984). De la misma manera, las expectativas inflacionistas también provocan la reducción del total de deuda en manos del público, puesto que nadie querrá ser acreedor de unos títulos de tipo fijo durante este alza general de precios y de tipos de interés.

Los críticos de Havenstein, tanto en la política como en los medios de comunicación, fueron numerosos y beligerantes, como cabría esperar. Sin embargo, tuvo valedores como el mismo Canciller Gustav Stresemann que impidió su cese al no tener un sucesor elegido de manera clara para la tarea (Feldman, 1997). Finalmente, el economista alemán murió en noviembre de 1923 y esto permitió un cambio de sentido en la política económica.

3.3 El fin de la hiperinflación: el patrón oro indirecto

3.3.1 Rentenmark y Rentenbank

Tras la muerte de Rudolf Havenstein, el cargo de Gobernador del Banco Central de Alemania recayó en Hjalmar Schacht, que revolucionaría la forma de hacer política económica para acabar con la hiperinflación. Además, la figura de este personaje también aparecerá más adelante para salvar la economía tras la Gran Depresión, como ya se expondrá.

Es bastante importante la introducción del Rentenmark, una unidad de cuenta que sustituiría al papel moneda no respaldado por oro o Papiermark. Sin embargo, esta medida fue propuesta por el gobierno antes de la entrada de Hjalmar Schacht en el Banco Central de Alemania. En este caso, se creyó imprescindible el respaldo de la moneda como manera de evitar una nueva inflación descontrolada, por ello, se tomó la decisión de establecer una hipoteca sobre tierras agrícolas y ciertas empresas operantes de sectores muy diferentes (Cerdá Omiste, 1991).

El Rentenmark se creó con un valor fijado de 4,2 dólares por unidad; este hecho, y todo lo respectivo a la introducción de esta nueva divisa suele ser observado desde tres ángulos por parte de los investigadores de la materia: unos lo consideran una revaluación de la moneda, otros una estabilización del tipo de cambio, y algunos lo toman como una reducción legal del valor de la divisa (Bresciani-Turroni, 2006).

Junto con la creación de esta nueva moneda, se ideó un nuevo banco emisor que tuviera el monopolio a la hora de llevar a cabo su cometido. Su capital inicial ascendió a 3.200 millones de Rentenmark, a abonar de manera equitativa por la actividad agrícola y las empresas y compañías antes mencionadas. Se estableció una cifra de 1.200 millones de Rentenmark como cuantía máxima para los préstamos que podían darse al Reichsbank, a los bancos de emisión regionales y al gobierno central (Cerdá Omiste, 1991).

La clave fue el aumento de la disciplina presupuestaria que se impuso al gobierno central, al que se dejó de dar préstamos de manera tan fácil como antes. Por ello, la confianza aumentó entre los ciudadanos, especialmente los agricultores. Sin embargo, la consolidación del Rentenmark tuvo dos problemas principales: el mercado negro de divisas, en el que el dólar cotizaba el triple de lo establecido; y el Notgeld o dinero de emergencia, que inundaba el sistema en Alemania (Fergusson, 1984).

Finalmente, el Rentenmark se transformaría en el conocido Reichsmark en agosto de 1924 y su emisión estaría a cargo del Reichsbank, que tendría que respaldar el 40% de lo emitido. La fijación de su valor sería de 1 Rentenmark = 1 Reichsmark = Un billón de Papiermarks y, a su vez, cada Rentenmark equivaldría a 0,3584 gramos de oro fino (Cerdá Omiste, 1991).

De la misma manera, cada Rentenmark equivalía a poco menos de 0,24 dólares o, lo que es lo mismo, un dólar era igual a 4,2 Rentenmarks (Franco, 1989). Por tanto, se aprecia una recuperación bastante importante de la tasa de cambio entre Alemania y Estados Unidos en comparación con los datos que se analizaron en apartados anteriores.

3.3.2 Acuerdos internacionales

No hay nada más decisivo para los acuerdos entre diferentes países en materia económica o política que el encuentro de intereses cruzados entre ellos. En el caso de la hiperinflación alemana, esto no fue diferente: las cuatro potencias intervinientes en estas negociaciones (Alemania, Francia, Reino Unido y Estados Unidos) buscaban obtener algo de los otros en las mismas.

Desde el punto de vista de los intereses germanos, lo primordial era conseguir una reducción de las reparaciones por parte de Francia, que había sido excesivamente exigente en la determinación de las cifras sancionadoras, e intentar obtener un crédito por parte de los Estados Unidos que ayudara a relanzar su economía, lo que también se intentaba lograr por parte del resto de potencias europeas.

A su vez, Alemania ofrecía medidas de política monetaria y fiscal suficientes para estabilizar de nuevo su moneda y tipo de cambio (Holtfrerich, 1986) y, con ello, acabar con las ineficiencias y reactivar su sistema productivo para poder pagar cierta parte de las reparaciones a Francia y Reino Unido. De esta manera, las potencias vencedoras y, en especial, Francia, parecían resignarse y rebajaron sus expectativas sobre lo que Alemania podía pagar y el período en que podía hacerlo.

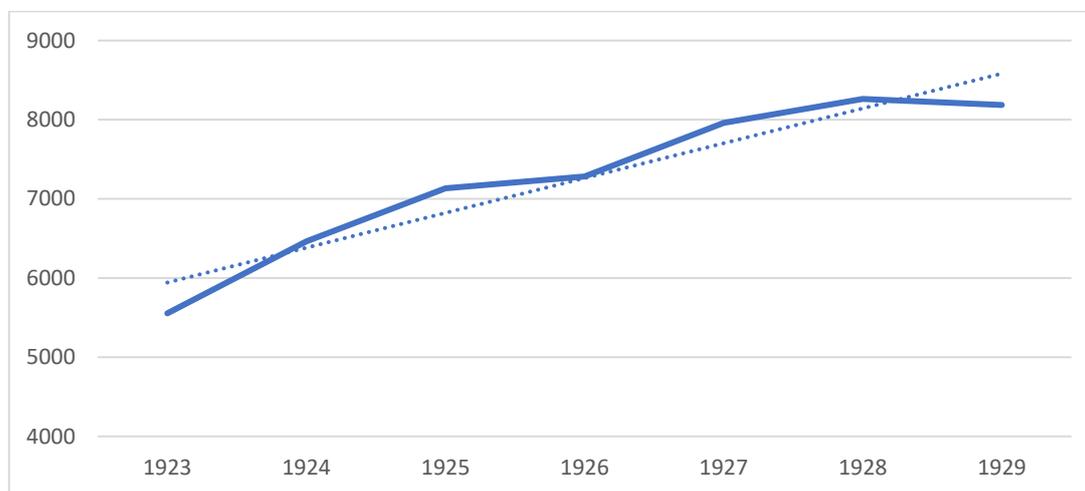
Estas negociaciones tendrían su fruto en la elaboración del Plan Dawes de 1924, que plasmó sobre el papel las medidas que se consideraron necesarias y que se lograron poner de común acuerdo entre las diferentes potencias para reducir la carga de deuda que tenían todos los países, especialmente Alemania.

4. Alemania estabilizada: 1924-1929

4.1. La situación económica alemana durante la recuperación, de 1924 a 1929

4.1.1 La recuperación del PIB

Gráfico 18. Evolución del PIB per cápita real de Alemania de 1923 a 1929 (en US\$ de 2011).



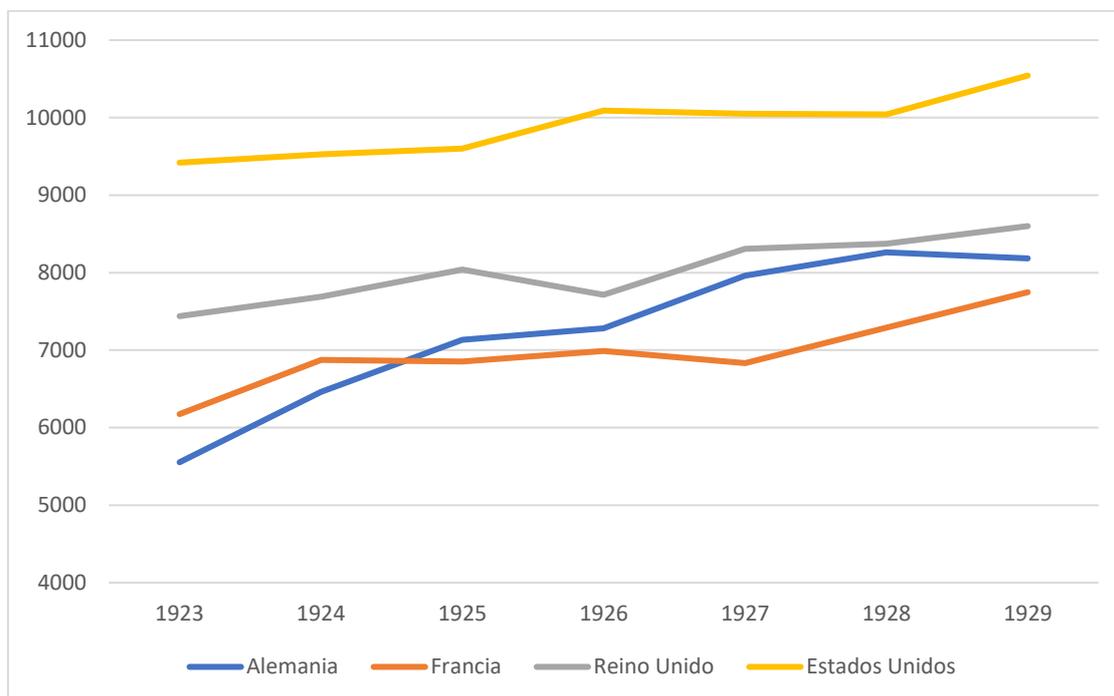
Fuente: Elaboración propia. (Bolt, Jutta, Robert Inklaar, Herman de Jong and Jan Luiten van Zanden 2018).

Estos años posteriores, a la hiperinflación e inmediatamente anteriores a la Gran Depresión y sus efectos perjudiciales (tanto en Estados Unidos como en Europa), son reconocidos como de crecimiento acelerado y sostenido. Esto es visible en la evolución favorable que tiene el PIB per cápita real en Alemania en esta época, sumando unas tres mil unidades monetarias desde 1923 a 1928.

A pesar de que la conclusión a la que se puede llegar en los años de la hiperinflación es que este fenómeno no tuvo apenas repercusión en la evolución de esta variable, su subida no fue para nada parecida a la que se aprecia en este momento. Las medidas encaminadas a conseguir una senda de crecimiento son mucho más importantes que en los primeros años tras la Primera Guerra Mundial, así como la ayuda proveniente del exterior.

Se puede apreciar cómo solo se produce una caída de la variable en 1929, año en el que se produce el Crack de Wall Street, hecho que motivará la recuperación por parte de las entidades estadounidenses del dinero que se había prestado tanto a Alemania como a los países vencedores de la guerra.

Gráfico 19. Comparación de la evolución del PIB per cápita real desde 1923 a 1929 de Alemania, Francia, Reino Unido y Estados Unidos (en US\$ de 2011).



Fuente: Elaboración propia. (Bolt, Jutta, Robert Inklaar, Herman de Jong and Jan Luiten van Zanden 2018).

Esta comparativa refuerza lo dicho anteriormente del caso alemán. Su crecimiento es mayor que el de cualquiera de las otras tres grandes potencias mundiales. A pesar de que los años veinte fueron favorables para todas ellas, ninguna consiguió unas tasas de crecimiento anuales del PIB per cápita real tan elevadas.

Como era de esperar, el país germano partía el último en 1923, por tanto, tenía un potencial de crecimiento mayor que el de los demás países señalados. A mediados de 1924, ya había igualado el PIB per cápita real de Francia, país al que adelantaría a gran velocidad en los años siguientes, como se puede observar.

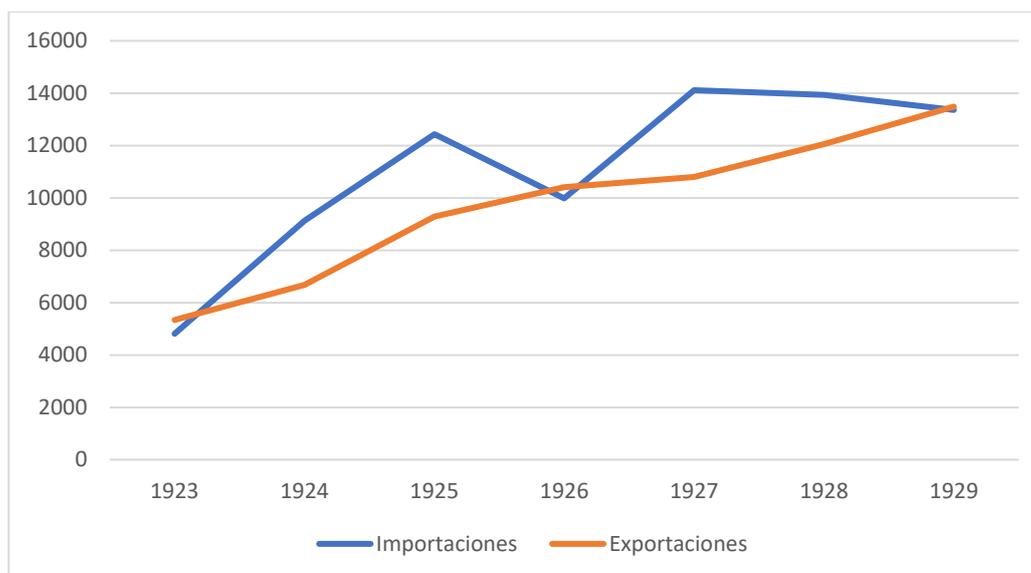
Por si fuera poco, aunque Reino Unido también vio crecer su PIB per cápita real durante el período seleccionado, en 1928 Alemania casi igualó el valor de este. Este hecho es muy importante si se tiene en cuenta que en 1923 la diferencia entre ambos países se situaba en cerca de unas dos mil unidades monetarias.

Sin embargo, los efectos que tendría la Gran Depresión en estas naciones se anticipan en el caso de Alemania. En 1929 su PIB per cápita real es el único que disminuye, acercándolo al de Francia y alejándolo del de Reino Unido. Este adelanto es premonitorio del gran impacto que tendría el fin del crédito estadounidense en el país germano, mucho mayor que en el resto de países de su entorno.

En cuanto a Estados Unidos, es importante el recorte que hace Alemania con respecto al país americano: en 1923, la diferencia entre ambos países se encuentra en unos cuatro mil dólares; en 1928, esta cifra es menor de los dos mil dólares, por tanto, hay un recorte de más del 50% durante esta etapa.

4.1.2 La reapertura hacia el exterior

Gráfico 20. Evolución de las importaciones y las exportaciones en Alemania de 1923 a 1929 (en millones de marcos).



Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, B.), 2007.

A lo largo de los años veinte, se produjo en Alemania una reactivación de las relaciones comerciales con el exterior. Tanto las compras como las ventas crecieron de manera muy importante, aunque de forma diferente. Las importaciones tuvieron un desarrollo más irregular que las exportaciones, a pesar de que las etapas de crecimiento de las primeras fueron mucho más explosivas.

Curiosamente, en 1923 se puede observar un saldo comercial favorable a Alemania, con unas ventas que superan a las compras, pero no de manera muy señalada. De esta manera, se puede interpretar que en el primer año representado la situación era muy cercana a la igualdad entre los valores en millones de marcos de las importaciones y las exportaciones que se hacían tras la etapa de hiperinflación.

La evolución más interesante en estos años es la de las importaciones. Su desarrollo es muy positivo a partir del comienzo de las nuevas políticas económicas y de la entrada de capital exterior en la economía. Esta reactivación del consumo puede deberse a una mejora de la estabilidad de la moneda, tan necesaria para poder negociar con el exterior en unas condiciones mínimamente justas.

Sin embargo, no se consigue encontrar una explicación consensuada entre los estudiosos del tema para el desplome de las compras exteriores acaecido en 1926. Este hecho supone un condicionante para los años siguientes, ya que en 1927 se recuperan las cifras de crecimiento anual, pero este sería el último año en que esto ocurriría.

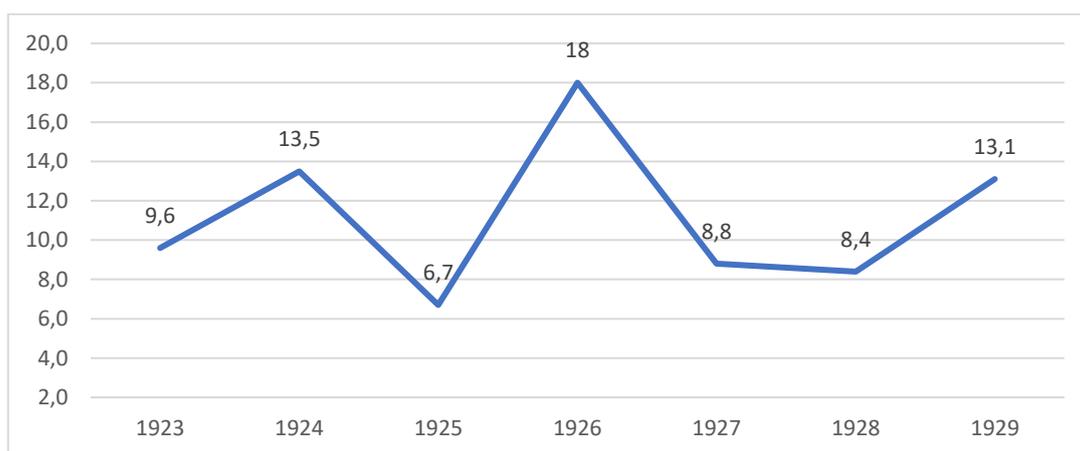
Teniendo en cuenta los datos obtenidos con anterioridad, esta baja y aislada cifra de importación en 1926 coincide con el mayor aumento de la tasa de desempleo de los años veinte en Alemania. Por tanto, el fin de los ingresos en muchos hogares del país puede ser la explicación más lógica para la reducción del consumo que se extrae de esta perturbación de las cifras de importación.

Por su parte, la recuperación de la economía alemana es palpable en el hecho de que las exportaciones crecen todos los años sin decaer de manera reseñable durante estas siete anualidades. La reactivación de la industria en el país germano permitió recuperar de manera lenta el poder que había tenido antes de la guerra y que tendría en los años siguientes, incluso en el período bélico de los años cuarenta.

Por último, a pesar de las diferencias que se pueden observar entre los datos del gráfico, es importante señalar que cuando se llegó al año 1929, fin del crecimiento, la balanza comercial volvía a estar bastante equilibrada. Sin embargo, esta situación pareja se establecía después de haber aumentado ambas cifras en unos ocho millones de marcos, síntoma indudable de recuperación económica.

4.1.3 La inestabilidad de la tasa de desempleo

Gráfico 21. Tasa de desempleo de 1923 a 1929 (porcentaje de la población activa).



Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, B.), 2007.

Sin duda, los años veinte fueron de gran crecimiento económico para Alemania, pero en el caso del desempleo no fueron tan favorables. Como se puede extraer del gráfico anterior, se rompe

con los buenos datos de los años de la hiperinflación y se pasa a una etapa en la que encontramos picos de desempleo bastante importantes.

De cualquier manera, lo que más se puede destacar de estos datos de desempleo es la gran inestabilidad existente que, además, no tiene una razón aparente. Durante estos años se desligan el crecimiento económico y la ocupación de trabajadores, que no solo no crece, sino que en algunos momentos disminuye con gran fuerza.

El empleo en esta época se estima muy volátil por las grandes diferencias que se pueden encontrar entre un año y el siguiente. La corriente alcista que comenzaba en 1923 parece frenarse en 1925, pero solo toma fuerza para alcanzar un preocupante 18% en 1926. Tras un par de años posteriores de reducción de desempleo, esta tasa vuelve a resurgir y lo hará con mayor virulencia a partir de los años treinta.

4.1.4 El Crack del 29 y el fin del crecimiento

La explosión de la burbuja bursátil que se había forjado durante los años veinte en Estados Unidos fue demoledora tanto para el mismo país epicentro de la crisis como para los países europeos que habían recibido ayudas económicas. Alemania, por el gran montante total que recibió de Estados Unidos, fue el país más afectado por esta situación.

La reactivación económica se vería inmediatamente frenada al recuperar el país americano aquellas ayudas establecidas en el Plan Dawes de 1924. Sin embargo, se debe tener en cuenta que cuando este hecho tiene lugar, ya se estaba negociando otro plan que entraría en juego el año siguiente y sustituiría las condiciones de las reparaciones establecidas en 1924: el Plan Young.

La década de los años treinta, como se estudiará a continuación, fue difícil para el país europeo y su economía se vería afectada de manera intensa. En estos años extremos, la democracia alemana desaparecería tras el ascenso del nazismo al poder y, en la parte final de esta década, tendría lugar otro conflicto bélico aún más importante y con peores consecuencias que la Primera Guerra Mundial: la Segunda Guerra Mundial.

4.2. El Plan Dawes

4.2.1 Las condiciones del Plan Dawes

El Plan Dawes, acordado en 1924 por Estados Unidos y Europa, duraría hasta 1929 y sería trascendental para la recuperación de Alemania tras el período de hiperinflación e inestabilidad.

Fue elaborado en una situación de emergencia para Alemania, porque las reparaciones exigidas no permitían la recuperación del país y, además, hubo ciertas rencillas con Francia por la zona del Ruhr. Esto hacía que el resto de Europa viera con preocupación el hundimiento del marco alemán y la posibilidad de tener problemas en el cobro de las sanciones impuestas a Alemania tras la Primera Guerra Mundial.

En cuanto a las condiciones propuestas en dicho plan:

- El montante total de las reparaciones exigidas no varió ni un marco, se mantuvo en los 50 mil millones. Sin embargo, se dejó respirar a la economía alemana al reducir la cantidad a pagar por año. Los primeros cinco años después del acuerdo solo debía pagar mil millones de marcos al año. Tras ello, la cifra ascendería a los dos mil millones y medio de marcos anuales (The BBC, 2018b).
- Se implementó un préstamo por parte de Estados Unidos de 800 millones de marcos para tratar de ayudar a la remontada de Alemania como motor industrial de Europa. El problema sería la recuperación de este dinero por parte del país americano cuando se produjo el Crack de 1929 (The BBC, 2018b).
- Se creó una nueva moneda, el Reichsmark, anteriormente mencionada, que duraría hasta 1948 y se dio al Reichsbank el poder único para poder emitir esta nueva divisa. Además, el banco central alemán pasaría a ser totalmente independiente del gobierno de la nación y se limitó mucho las relaciones entre ambos en materia de préstamos: estos no debían exceder los tres meses y debían ser saldados antes del cierre del ejercicio anual (Cerdá Omiste, 1991).
- La desocupación de la región del Ruhr por parte de Francia, y la devolución a Alemania como parte de su propio territorio (Lee, 2008) para evitar un nuevo conflicto.

Tras la ocupación del Ruhr por parte de Francia, los dueños de las explotaciones mineras de la zona se encontraron con una situación muy desfavorable y que ponía en serio riesgo sus negocios. Este hecho motivó el inicio de la línea de crédito entre Estados Unidos y Alemania, para tratar de contener las fluctuaciones del valor del marco, que se habían acrecentado tras el conflicto en la zona (Martin, 2016).

El montante de esta primera parte de la ayuda ascendió a doscientos millones de marcos, de los que el 55% fue adelantado por parte de inversores estadounidenses (Martin, 2016). Por ello, se debe tener en cuenta la cercanía entre esta ayuda a Alemania y el sector privado del país del que procede. De hecho, el nombre de Plan Dawes se recibe por la intervención en el mismo de Charles G. Dawes, el cual vivió una vida entre el servicio público y los negocios privados (“Charles G. Dawes - Biographical”, 1972).

De la misma manera, hay que recalcar que este préstamo, por definición misma de la palabra, no fue una transferencia gratuita hacia Alemania. Se impuso un tipo de interés del 5% para la devolución del mismo (Crafts & Fearon, 2010). Teniendo en cuenta la gran suma puesta a disposición de la economía germana, el riesgo que consistía en esta época introducir capital en un

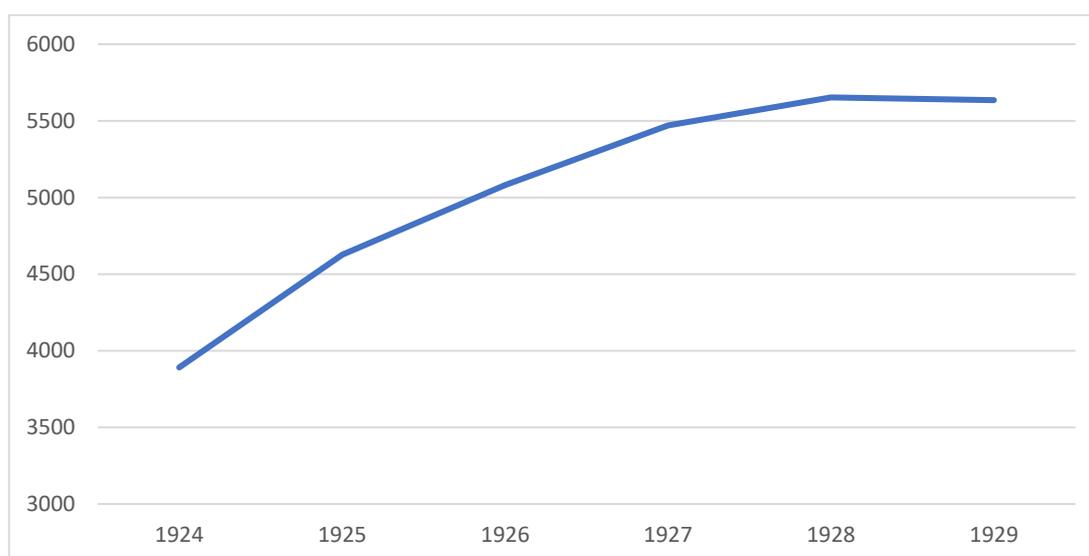
país tan inestable a tan largo plazo y el estado de los tipos de interés sobre depósitos impuestos en la época, se puede considerar un tipo de interés moderado.

4.2.2 La reformulación de la política económica

La política económica estabilizadora llevada a cabo desde la época de la hiperinflación tiene dos vertientes, la monetaria y la fiscal. Esta primera ya ha sido expuesta y suficientemente explicada con anterioridad, y es la relacionada con la aparición del Rentenmark y el Rentenbank. Algunos estudiosos han entendido como clave para la estabilización de la economía alemana la fijación del tipo de cambio con respecto al dólar que supuso la introducción del Rentenmark, en un período histórico bastante propenso a la dolarización de la moneda (Franco, 1989).

El Reichsmark, resultado de completar esta serie de reformas monetarias, trajo una mayor credibilidad y estabilidad para el gobierno alemán y su población. Sin embargo, la experiencia de la hiperinflación no provocó una restricción de la política monetaria. Por el contrario, se produjo un aumento de los billetes en circulación durante los años veinte.

Gráfico 22. Evolución de la cantidad de dinero en circulación en Alemania de 1924 a 1929 (en millones de marcos).



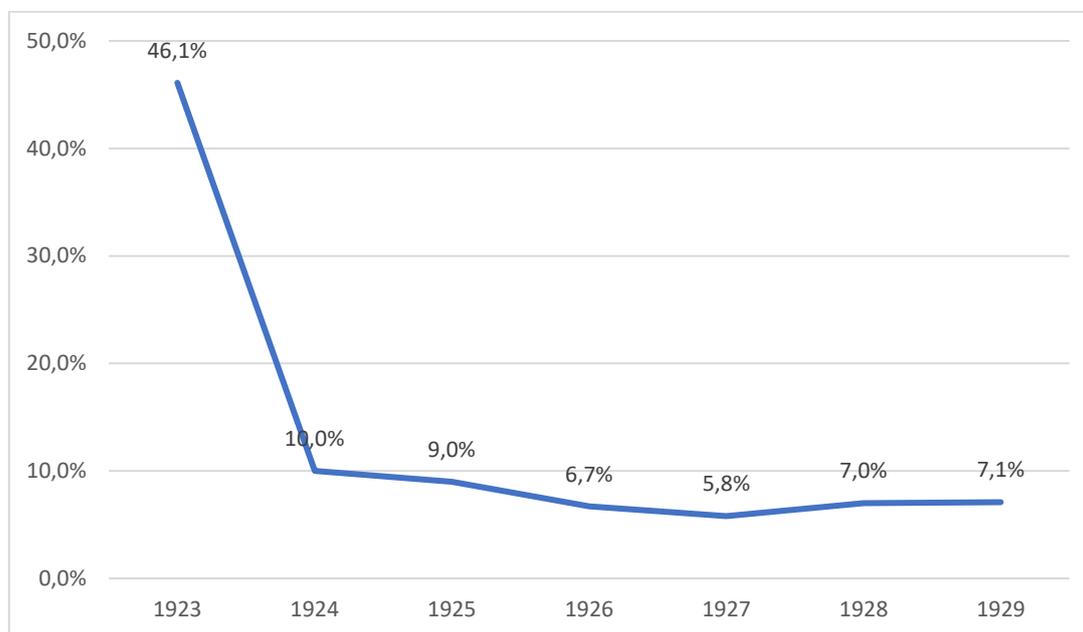
Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, 2007).

En concordancia con este aumento de la cantidad de dinero en circulación, los tipos de interés se redujeron para potenciar la inversión durante esta época. Por tanto, se está ante una verdadera política monetaria expansiva destinada a encauzar el crecimiento de la economía alemana, con tanto potencial de hacerlo tras años de declive.

El tipo de interés sobre los depósitos ya había sido bajo durante los años de la hiperinflación, pero esto había acabado siendo contraproducente debido al fuerte alza de precios incompatible

con los mismos. En este caso, es el complemento perfecto para un aumento limitado y moderado de la base monetaria, lográndose un crecimiento económico sostenido durante los años veinte.

Gráfico 23. Tipo de interés sobre los depósitos en Alemania de 1923 a 1929 (media anual).



Fuente: Elaboración propia. NBER Macrohistory Database (Feenberg, D.; Miron, J; Roth, J.), 2017.
<http://www.nber.org/databases/macrophistory/rectdata/13/m13015.dat>

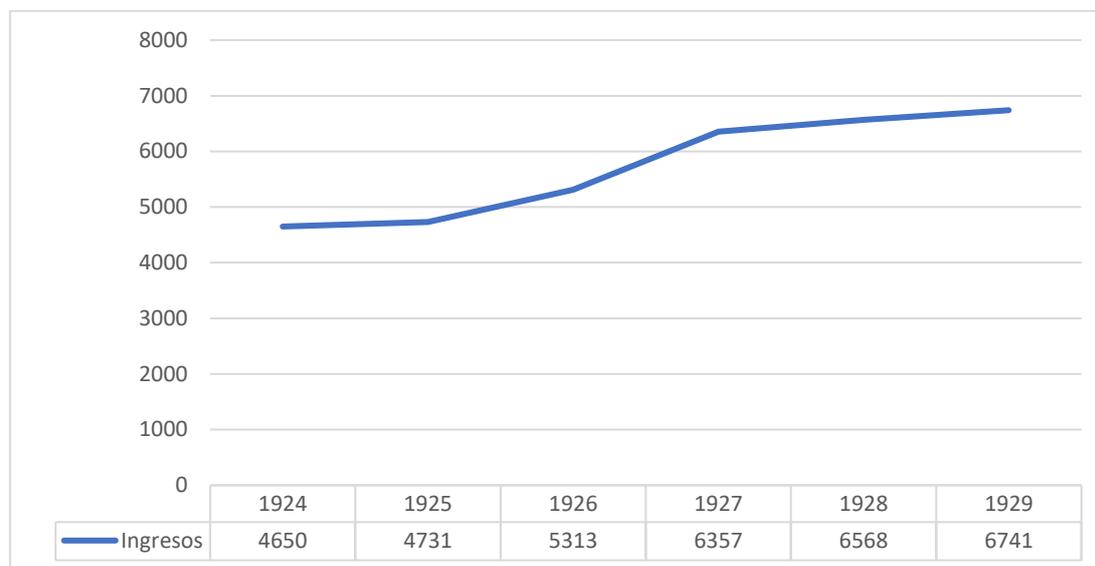
Esta política monetaria expansiva se tradujo, como se ha dicho, en crecimiento económico hasta 1929. Sin embargo, no se puede tener en cuenta como condicionante único de esta mejora de la situación económica. La política fiscal mantenida y las ayudas del exterior fueron fundamentales para cambiar el rumbo de la evolución económica de Alemania.

La nueva política fiscal se podría resumir en los puntos siguientes:

- La supresión de parte de la deuda en manos del Reichsbank por la sustitución del crédito sin interés en Rentenmark (Dornbusch, 1985).
- El aumento de la recaudación por impuestos en términos reales y la eliminación del valor real de la deuda pública a largo plazo, debido al fin del período de hiperinflación. Además de la creación de nuevos impuestos (Dornbusch, 1985).

De esta manera, los ingresos nacionales provenientes de impuestos crecieron durante los años veinte, retroalimentados por la mejora de la situación económica:

Gráfico 24. Evolución de los ingresos nacionales por impuestos de 1924 a 1929 (en millones de marcos).



Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, B.), 2007.

Uno de los problemas más importantes para la declaración de impuestos que se había encontrado la Administración Pública alemana durante los años de mayor fluctuación de precios, fue la inexactitud y el falseamiento de los balances de las empresas. Por tanto, estudiosos de los asuntos fiscales de la época, como Schmalenbach, propusieron un nuevo modelo de redacción de balances: el balance marco oro (Martínez Tapia, 1995).

Tras años de esfuerzo, en febrero de 1922 se conseguiría que Alemania redactase un proyecto de ley que contemplaba la introducción de este nuevo instrumento contable. Sin embargo, la aplicación no fue inmediata por algunos problemas de funcionamiento del sistema y por la inseguridad jurídica que podía desembocar de una obligación de cambio en los balances de las empresas. Se estableció el último día del año de 1926 como el primero en el que, si no ocurrían modificaciones importantes en la situación del país o las empresas, se debía cambiar el sistema hacia el balance marco oro (Martínez Tapia, 1995).

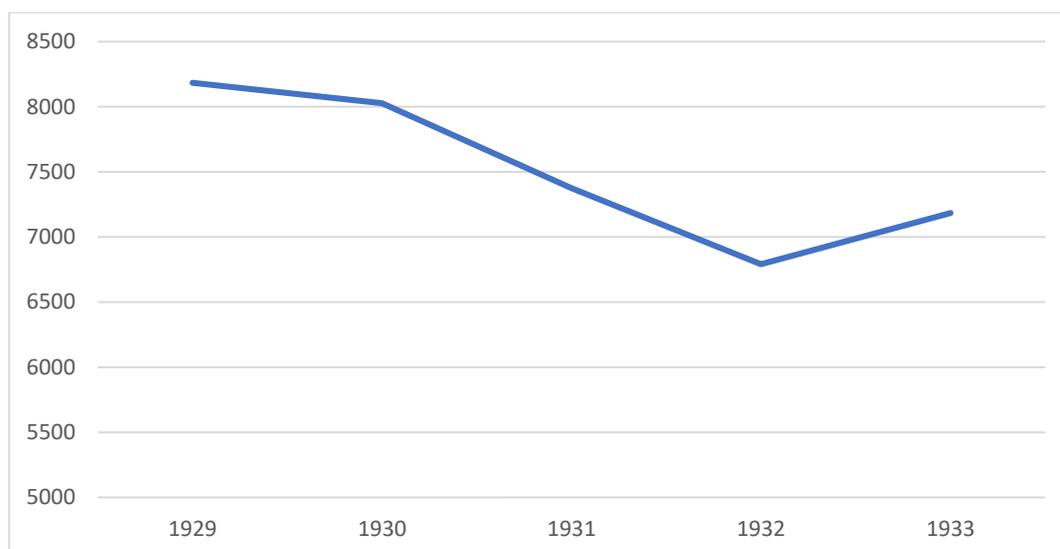
5. Los efectos de la Gran Depresión en Alemania

5.1 Situación económica de Alemania durante la Gran Depresión: 1930 – 1933

5.1.1 El fin del período del crecimiento económico

Como se ha visto hasta ahora durante el capítulo, la economía alemana fue sin duda perjudicada por el contexto económico americano de los años treinta en mayor medida que el resto de países europeos. Tomando como referencia el PIB per cápita real:

Gráfico 25. Evolución del PIB per cápita real de Alemania de 1929 a 1933 (en US\$ de 2011).



Fuente: Elaboración propia. (Bolt, Jutta, Robert Inklaar, Herman de Jong and Jan Luiten van Zanden 2018).

La diferencia con el desarrollo de la misma variable macroeconómica durante los años veinte es palpable. Todo el crecimiento conseguido durante esa época no solo se frenó en seco, sino que desde 1930 a 1932 sino que experimentó una caída bastante considerable en comparación con una evolución normal.

La caída fue de más de mil millones de dólares si tomáramos en cuenta el valor de estos en el año 2011. Así, las cifras eran similares a las que se habían registrado justo tras salir el país de la hiperinflación, en 1924. Esta similitud refleja cuán dura fue esta crisis para la economía alemana y cómo la mejora económica de años anteriores se vio sobrepasada por la misma.

El crecimiento de los años veinte, por tanto, puede considerarse como sostenido durante esa década, pero no sostenible en el tiempo. El excesivo endeudamiento de Alemania y su dependencia del capital exterior desembocaron en una situación muy difícil para el país al verse contagiado de manera muy grave por los hechos que tuvieron lugar en Wall Street en 1929 y sus posteriores consecuencias.

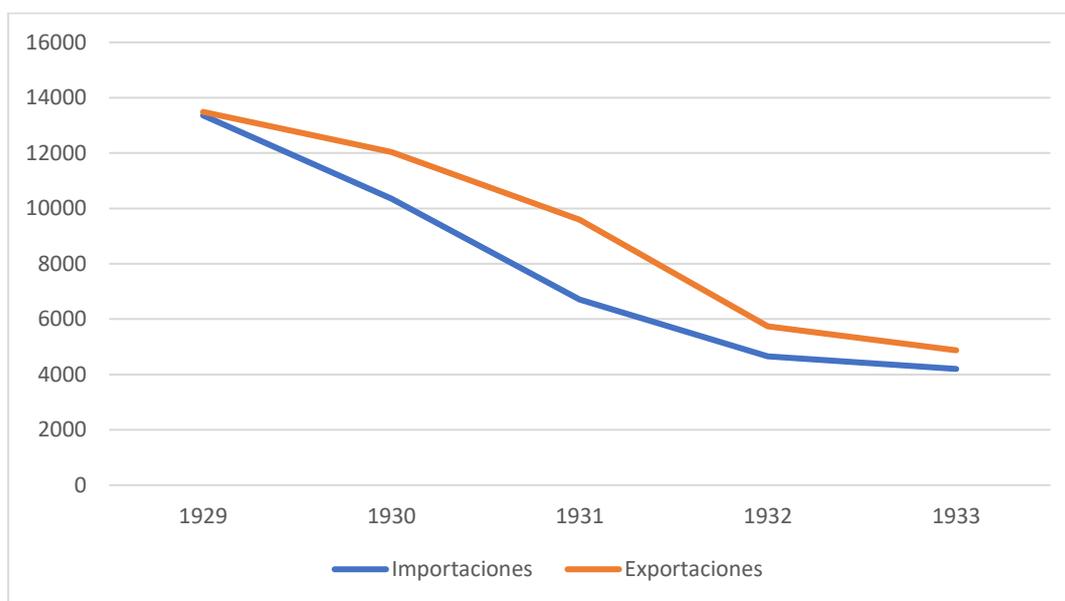
Las cifras macroeconómicas pueden terminar siendo frías y, por tanto, en muchas ocasiones no reflejan realmente la evolución de una economía de manera suficientemente ligada al bienestar social. Sin embargo, si se tiene en cuenta este indicador, junto a los que ya se han tenido en cuenta en este capítulo y el desempleo o el retraimiento del consumo privado que serán posteriormente explicado, se puede llegar a la conclusión de que la variable es claramente reflejo de la situación del país y de los ciudadanos.

Por otra parte, también debe tenerse en cuenta el impulso al alza que recibió Alemania tras la subida al poder del nazismo, en términos económicos. En unos meses, la economía alemana

no solo desaceleró su caída en picado, sino que incrementó su PIB per cápita real. Este hecho será una tónica habitual en los años precedentes a la Segunda Guerra Mundial, llevando a cabo una política económica muy extrema que se estudiará en el siguiente capítulo.

5.1.2 La restricción del comercio internacional

Gráfico 26. Evolución de las importaciones y las exportaciones en Alemania de 1929 a 1933 (en millones de marcos).



Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, B.), 2007.

El desarrollo del consumo y la inversión (público y privado) tiene mucho que ver con la evolución de las importaciones y las exportaciones en Alemania y, por ende, con el saldo de la balanza comercial. El recorte del gasto privado pudo tener aún más importancia en el caso de las compras exteriores que en el de las interiores.

En 1929, el saldo comercial era cercano a cero, las exportaciones y las importaciones tenían un valor muy similar situado entre los trece mil y catorce mil millones de marcos. Sin embargo, la evolución de ambas cifras sería similar durante los primeros años de la década de los treinta en cuanto a la tendencia, negativa, pero no en cuanto a la gravedad de las cifras de descenso.

Las importaciones se hundieron desde 1929 hasta 1932, con unas pérdidas de cerca de nueve mil millones de marcos. Sin duda, el retraimiento del consumo se hizo notar en las compras exteriores de manera muy notable, mientras que los años veinte habían sido una década en la que había ocurrido todo lo contrario. El cierre hacia el exterior, que también tuvo lugar en las ventas, fue una de las características más importantes del desarrollo de la Gran Depresión en Alemania y en el resto de países del mundo.

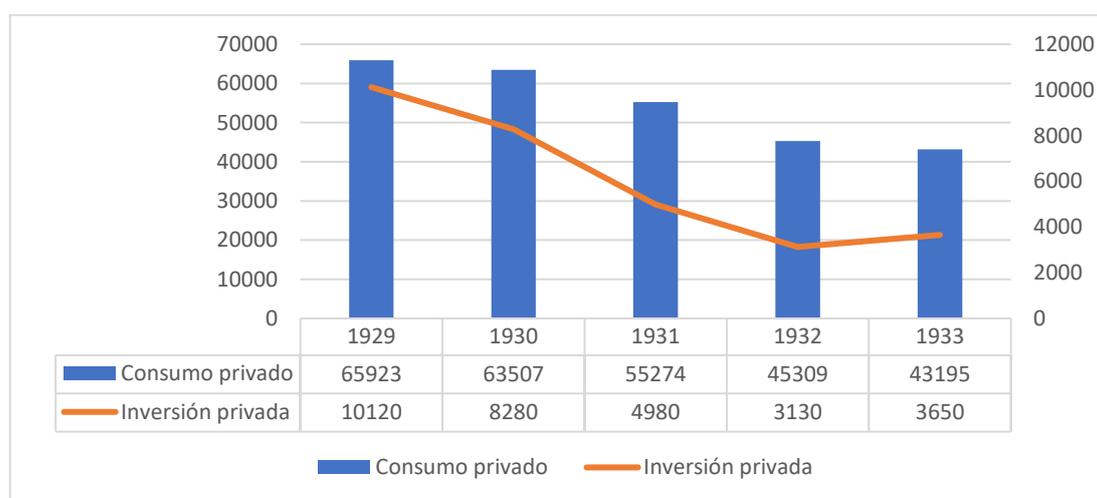
En cuanto a las exportaciones, sufrieron hasta 1931 un impacto menor que en el caso de las importaciones. Sin embargo, entre ese año y 1932 se produjo un descenso muy importante de las ventas exteriores, que sobrepasó la variación negativa anual que habían tenido las compras alemanas en países extranjeros.

Finalmente, como ocurriría en 1929 tras los años de crecimiento dispar anteriores, cuando la situación comenzó a estabilizarse en 1933, el saldo de la balanza comercial era positivo, pero con una corta diferencia entre exportaciones e importaciones. Durante las perturbaciones sufridas en la economía, tanto positivas como negativas, desde el fin de la Primera Guerra Mundial hasta el ascenso del nazismo al poder en 1933, los años de transición entre un ciclo y otro se caracterizaron por un equilibrio importante en la balanza comercial de Alemania.

5.1.3 El retraimiento del gasto privado

El gasto privado, tanto en materia de consumo como de inversión, suele retraerse de manera especial durante las crisis económicas. Durante la que tuvo lugar en Alemania en los años treinta no fue diferente y así lo demuestran los datos estadísticos de la época:

Gráfico 27. Evolución del gasto privado de 1929 a 1933 (en millones de marcos).



Fuente: Elaboración propia. Economics and Politics in the Weimar Republic (Balderston, T.), 2002.

Las cifras de consumo privado y de inversión privada se corresponden en su evolución con el desarrollo de la economía alemana y, en especial, del gasto público, como se verá más adelante. Las diferencias son mínimas entre el desarrollo del gasto privado y la inversión privada, a partir de 1929 se inicia una caída importante en ambos indicadores que es aún más fuerte desde 1930 a 1932.

Sin embargo, en 1933 se debe diferenciar entre la evolución del consumo y de la inversión:

- La inversión privada replica el comportamiento de tantas otras variables analizadas a lo largo del capítulo. Mejora con la llegada del nazismo al poder y la nueva política económica emprendida por Hjalmar Schacht en esta nueva andadura política como ministro de Economía del Reich y presidente del Reichsbank.

A pesar de ello, su crecimiento es tímido en este primer año y solo aumenta quinientos millones de marcos con respecto a la cifra de 1932, un valor no demasiado importante tras las fuertes pérdidas anteriores. La economía de Alemania y la sociedad alemana no estaban lo suficientemente asentadas en una nueva senda de crecimiento para poder permitirse un aumento mayor.

- El consumo privado, como ha ocurrido en otras crisis de características similares en el desarrollo de los indicadores económicos, tuvo un retardo mayor a la hora de adaptarse a una economía que parecía comenzar a despegar con las nuevas políticas económicas que se empezaban a llevar a cabo.

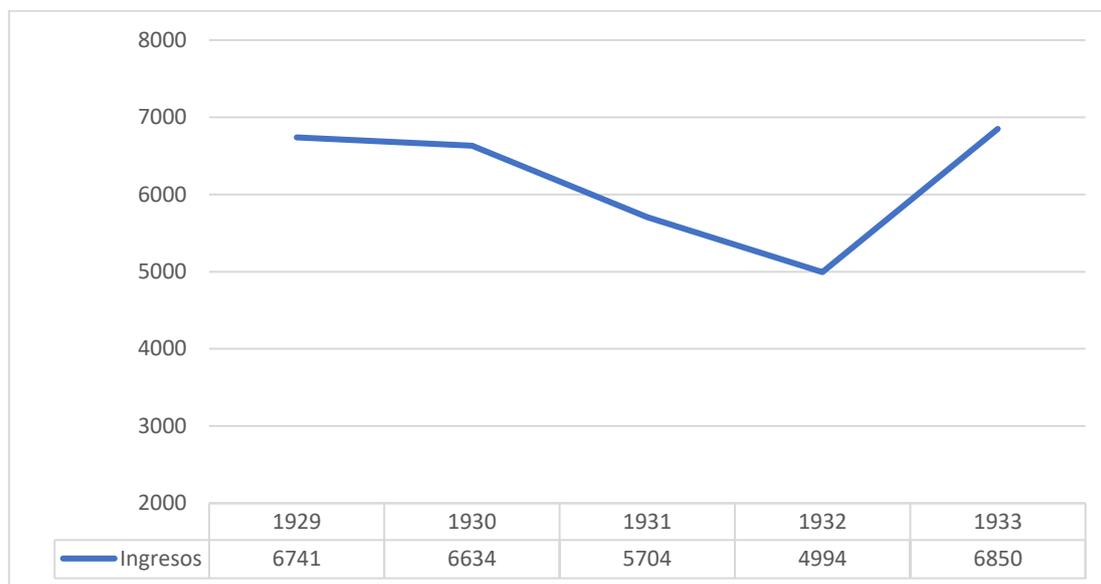
Durante 1933 no se consiguió hacer crecer esta variable, que siguió el descenso emprendido desde finales de la década de los años veinte. Sin embargo, se suavizó de manera importante el hundimiento en el que se encontraba inmersa y de perder casi diez mil millones de marcos de consumo privado entre 1931 y 1932, se pasó a un descenso de una quinta parte de la misma cifra entre 1932 y 1933.

Probablemente, el miedo a una nueva recesión económica y el malestar de las familias alemanas, fruto de la inestabilidad en la que se vivió en el país desde el final de la Primera Guerra Mundial, pudo provocar un retraimiento del consumo más prolongado por razones de seguridad financiera.

5.1.4 La nueva política fiscal

Tras una etapa de fuerte crecimiento económico y de desarrollo de las prestaciones estatales en favor de mayores demandas sociales, la crisis que tuvo lugar durante los primeros años de la década de los treinta provocó una situación que hacía peligrar de manera clara las finanzas estatales, al disminuir los ingresos procedentes de impuestos y mantenerse en un primer momento el gasto público anterior (Balderston, 2002).

Gráfico 28. Evolución de los ingresos nacionales por impuestos de 1929 a 1933 (en millones de marcos).



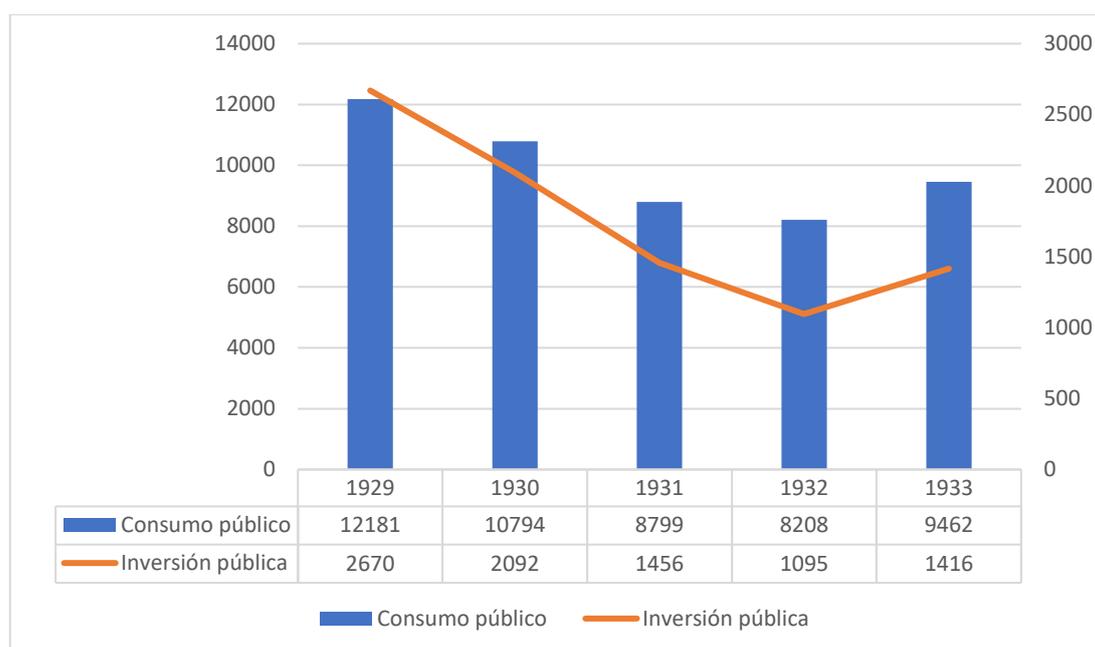
Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, B.), 2007.

Al igual que durante los años veinte la mejora de la economía alemana produjo un aumento de las recepciones dinerarias procedentes de los impuestos para las arcas del Estado, la nueva situación económica tuvo un efecto contrario, como puede extraerse de las fuertes caídas anuales de los ingresos de este tipo a partir de 1930.

De esta manera, era necesaria una reforma en cuanto a la priorización de las actividades del Estado y su adecuación a la situación de crisis económica imperante. Para ello, el gobierno de Brüning redactó una serie de decretos que se centraron en la reducción de las transferencias sociales, el recorte del gasto público y el aumento de los tipos impositivos en busca de un sostenimiento de unos gastos más ajustados a la recaudación (Balderston, 2002).

Esta política económica tomada por el gobierno alemán difiere de aquella keynesiana que empezaba a hacerse notar en el panorama económico, optándose por una política fiscal restrictiva más correspondiente a la escuela tradicional y que no aportaba ningún tipo de innovación (Balderston, 2002).

Gráfico 29. Evolución del gasto público de 1929 a 1933 (en millones de marcos).



Fuente: Elaboración propia. Economics and Politics in the Weimar Republic (Balderston, T.), 2002.

La evolución del gasto público es muy similar a la de los ingresos estatales debido a la nueva estrategia fiscal. La política fiscal restrictiva se hace patente en este período de manera muy notoria en la gran disminución tanto del consumo público de bienes y servicios como del gasto en inversiones públicas.

De la misma manera, en el año 1933 también se aprecia una mejora por parte del gasto público, al igual que ocurría con los ingresos por impuestos. La diferencia entre ambas políticas económicas es abismal y se produce un incremento en el consumo de bienes y servicios de más de mil doscientos millones de marcos, un 15,27% de diferencia; mientras que en las inversiones el aumento es de casi cuatrocientos millones de marcos, un 29,32% con respecto al año anterior.

Cada vez que en obras centradas en este período se valoran las decisiones del gobierno de Brüning, como también se hizo anteriormente en cuanto a la elección probablemente equivocada de Hans Luther para el cargo de gobernador del banco central, es para aportar posibles correcciones a las mismas.

El cambio de paradigma tendría lugar en 1933 con el ascenso del nazismo al poder, hecho que motivaría una transformación total de las decisiones económicas tomadas por el gobierno del canciller Brüning. Uno de sus efectos puede observarse en los gráficos anteriores, cuando en 1933 la recaudación del Estado mediante impuestos creció casi en dos mil millones de marcos y se promovió una política fiscal más expansiva

5.2 La política económica de la Depresión

5.2.1 El Plan Young

El Plan Young vino a ser el sustituto del Plan Dawes en cuanto a la renegociación de las reparaciones que se seguían exigiendo a Alemania por parte de los países vencedores de la Primera Guerra Mundial. A pesar de que se comenzó a elaborar en 1929, su implantación tendría lugar en 1930, es decir, tendría valor oficial incluso tras el estallido de la burbuja financiera en Wall Street (The Editors of Encyclopaedia Britannica, 1998b)

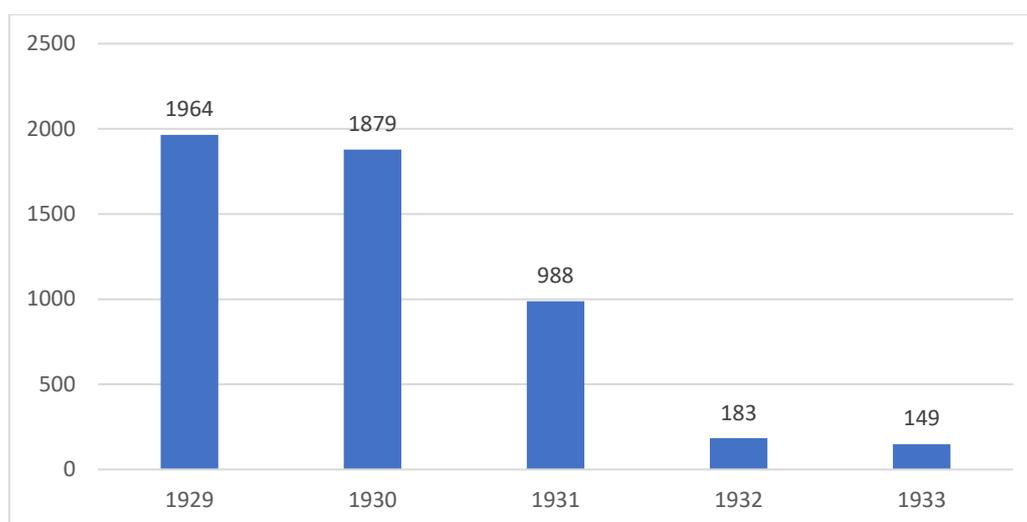
Se diseñó una nueva institución llamada Banco de Pagos Internacionales, que todavía perdura, cuya función era recibir los pagos de reparaciones por parte del país germano. La deuda de guerra se renegóció en 121 mil millones de marcos a pagar durante los siguientes 59 años tras la firma del acuerdo (The Editors of Encyclopaedia Britannica, 1998b).

Cabe destacar, como en el caso del Plan Dawes, que el nombre de Plan Young proviene del líder de las negociaciones por parte de Estados Unidos, Owen D. Young. Su oficio era el de abogado y fue un hombre de negocios que se enriqueció en gran medida antes del planteamiento de este acuerdo. Por tanto, el sector privado americano estaría muy vinculado a este nuevo plan para las reparaciones, tal como ocurrió en 1924 (The Editors of Encyclopaedia Britannica, 1998a).

Se introdujo, de la misma manera, otro préstamo destinado a facilitar los pagos de las reparaciones pendientes y ayudar a la reactivación de la economía alemana. La cifra repartida fue de 302 millones de dólares, a pagar en 35 años y con un tipo de interés del 5,5 %. Dos tercios del mismo se destinaron al pago de las reparaciones y la restante tercera parte se invirtió en la economía germana (Clement, 2004)

Sin embargo, todo este nuevo acuerdo acabó en un rotundo fracaso cuando la Gran Depresión se hizo realmente presente en la década de los treinta y el acuerdo se rompió al retirar el dinero invertido en Alemania. Esto fue demoledor para la economía alemana y complicó sobremanera el pago de las reparaciones exigidas, lo cual provocó un círculo vicioso en el que se destruyó el sistema de pagos ideado entre los diversos países involucrados.

Gráfico 30. Valor de los pagos de reparaciones de 1929 a 1933 (en millones de marcos).



Fuente: Elaboración propia. Economics and Politics in the Weimar Republic (Balderston, 2002).

Clara consecuencia de esta situación económica fue la disminución de los pagos en materia de reparaciones que llevó a cabo el gobierno alemán año a año desde principio de los años treinta. Mientras que hasta 1930 se continuó la senda establecida durante finales de los años veinte, en 1931 ya solo se llevaba a cabo el pago de la mitad de la cifra fijada el año anterior.

Los años siguientes se establecerían unos pagos mínimos de entre doscientos y cien millones de marcos. Sin duda, la retirada de capital estadounidense y la sangría económica hizo pasar a un segundo lugar las reparaciones exigidas por una guerra que ya había terminado hacía más de diez años.

5.2.2 Los cambios en la dirección del Reichsbank

Hjalmar Schacht, que había sido presidente del Reichsbank desde la muerte de Rudolf Havenstein y había llevado a cabo las políticas monetarias en la etapa de crecimiento de la economía alemana, renunció en 1930 a su puesto debido a ciertas desavenencias con las modificaciones del Plan Young que pretendía asumir el gobierno dirigido por el canciller Brüning (Clavert, 2006).

El sustituto del afamado economista fue Hans Luther, miembro del Partido Popular Alemán y anterior cargo público en otras labores, siendo incluso canciller entre 1925 y 1926. Su política económica fue deflacionista, por mandato del gobierno alemán y, aunque trató de apaciguar los efectos de la crisis bancaria, su relación no fue buena con los propietarios de dichas instituciones financieras privadas (Born, 1987).

El cargo de gobernador del Reichsbank solo lo ocuparía durante tres años ya que cuando Hitler llegó al poder en 1933 solicitó su renuncia y le otorgó la difícil tarea de encargarse de la

embajada alemana en Estados Unidos hasta que las relaciones terminaron por deteriorarse completamente entre ambos países (Born, 1987).

En mi opinión, la elección de un político de carrera como Luther para ser gobernador del Reichsbank es una estrategia política motivada por el deseo del gobierno de Brüning de controlar la política económica. La deriva hacia la extrema derecha de la mayor parte de la población alemana y las expectativas puestas en Hitler hicieron bastante difícil la labor de este gobierno. Además, hubiera sido difícil suceder a Hjalmar Schacht para cualquier nuevo gobernador del Reichsbank.

La creciente simpatía por la extrema derecha de Hjalmar Schacht y su campaña personal contra Brüning complementada con un fuerte apoyo a Hitler, le permitieron volver a ser el gobernador del Reichsbank en 1933. Gran desahogo para él sería la política nazi de no reconocer las reparaciones de guerra exigidas, que le permitió establecer una política económica utilizando más recursos de los que se habían podido emplear hasta entonces (Clavert, 2006).

5.2.3 La crisis bancaria

El origen de la crisis bancaria de principios de los años treinta en Alemania puede situarse en 1931, con la caída de uno de los bancos privados más importantes del país: el Darmstadter und Nationalbank. Tras esto, se tomarían medidas muy duras y de carácter extremo, como la fusión de este mismo banco con otro que también tenía numerosos problemas: el Dresdner Bank (James, 1984).

En julio de este mismo año, en pleno apogeo de la crisis, se tomaron dos decisiones de especial relevancia en la búsqueda del aplacamiento de la misma:

- El día 13 de julio, tras la quiebra del Darmstadter und Nationalbank, se produjo un clima de inestabilidad y nerviosismo que provocó el cierre de todas las demás firmas del sector como medida de emergencia dictada por el gobierno (James, 1984).

Volvieron a abrir de manera parcial el día 15 de julio para permitir a sus clientes retirar sus salarios y pensiones, además de para recibir los pagos de impuestos de la población alemana. Hasta el 5 de agosto no se consideró oportuno reabrir los bancos privados al público de manera habitual para cualquier tipo de operación. Solo se pudo hacer gracias a una serie de garantías y créditos en favor de los mismos por parte del gobierno de Brüning (James, 1984).

- Se restringieron las transacciones en divisas, se prohibió la importación y exportación de oro y divisas por parte de particulares y se negociaron acuerdos en los que Alemania congeló sus pagos a aquellos que le habían prestado capital (Temin, 1991).

Esta situación, en la que el Reichsbank tuvo que inyectar dinero en la banca privada para prevenir su completo hundimiento, llegó cuando ningún país estaba dispuesto a prestarle dinero y el mismo banco central no podía monetizar las reservas de las instituciones financieras privadas. Por tanto, Brüning quiso dar un respiro momentáneo al país y trató de continuar su política deflacionista hasta las últimas consecuencias (Temin, 1991).

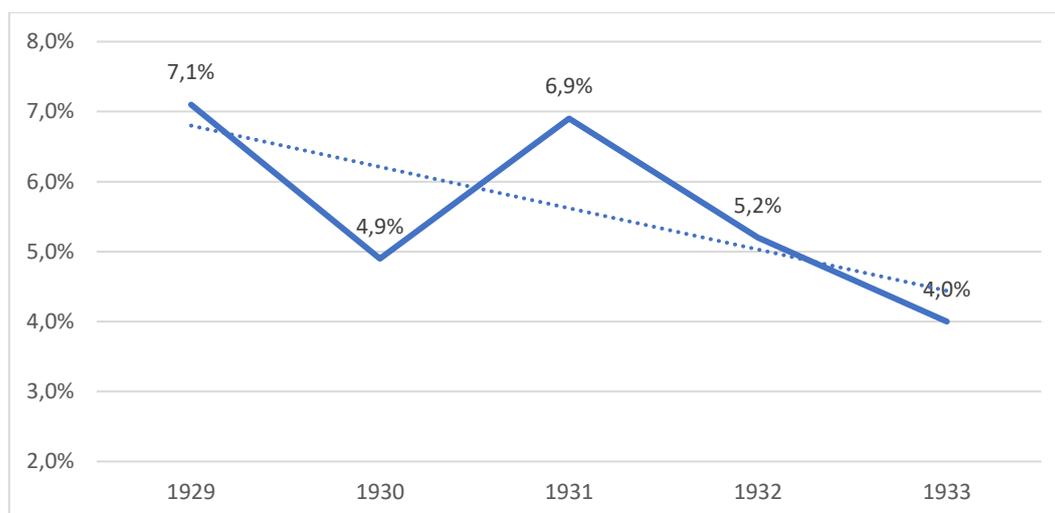
Se produjo una contracción del crédito por parte de los bancos para mantener reservas monetarias suficientes en su balance y afrontar el futuro con algo más de seguridad. Sin embargo, no solo dejaron de prestar dinero a partir de la crisis, sino que se obligó a los clientes que habían recibido créditos con anterioridad a este hecho a devolver de manera mucho más rápida y exigente los mismos (James, 1984).

La crisis bancaria y las posteriores medidas llevadas a cabo tanto por el Reichsbank como por las instituciones financieras privadas condicionaron el desarrollo de la economía alemana en la primera parte de los años treinta. Como se verá más adelante, las cifras de consumo exterior o el nivel de desempleo se verían trastocadas por las complejas y económicamente tóxicas situaciones que comenzaron a sucederse a partir de 1929, entre ellos esta crisis del sector financiero.

5.2.4 La política monetaria de la Depresión

Como ya se vio en el capítulo anterior, tras la hiperinflación de los años veinte se propuso una rebaja considerable de los tipos de interés sobre los depósitos por parte del gobierno alemán. Esta tónica, iniciada a mediados de los años veinte, fue continuada en la primera parte de la década de los años treinta del siglo pasado por el gobierno de Brüning, como parte de su política deflacionista y de protección frente al exterior.

Gráfico 31. Tipo de interés sobre los depósitos en Alemania de 1929 a 1933 (media anual).



Fuente: Elaboración propia. NBER Macroeconomy Database (Feenberg, D.; Miron, J; Roth, J.), 2017. <http://www.nber.org/databases/macroeconomy/rectdata/13/ml3015.dat>

Como puede observarse, las cifras a partir de 1930 son aún más bajas que aquellas de la etapa de crecimiento de los años veinte. La tendencia es a la baja durante los cinco años señalados a pesar del repunte de 1931, que tuvo lugar a partir de julio del mismo año junto con la crisis bancaria anteriormente tratada (Feenberg et al., 2017).

El máximo mensual del tipo de interés sobre los depósitos se alcanzaría en agosto de 1931 cuando se alzó hasta el 11,8% (Feenberg et al., 2017). Tras este pico, la reducción sería paulatina hasta diciembre, mes en el que el gobierno alemán promulgó un decreto por el cual se ordenaba la bajada inmediata de los tipos de interés.

Tabla 2. Variación anual de la cantidad de dinero en circulación y del nivel de precios de 1929 a 1933 (en porcentaje).

Año	Cantidad de dinero en circulación	Variación de los precios
1929	1,5%	0,7%
1930	-6,1%	-5,4%
1931	-15,3%	-9,3%
1932	-9,7%	-11,2%
1933	2%	-3%

Fuente: Elaboración propia. German Monetary History in the First Half of the Twentieth Century (Hetzl, 2002). Datos anteriormente obtenidos en Deutsche Bundesbank, “Ausgewählte Daten zur Wirtschaftsentwicklung 1879–1974,” Table 1.01, “Monetäre Entwicklung 1924–1974,” and Table 1.02 “Allgemeine Wirtschaftsentwicklung 1924–1974” in Geld und Bankwesen 1876–1975, Frankfurt (1976).

Sin embargo, este hecho no provocó un aumento de la cantidad de dinero en circulación como podría haber sido necesario en este momento de recesión. En su lugar contribuyó a la deflación, motivación principal del gobierno alemán para tratar de seguir adherido al patrón oro, y no promovió un aumento de los créditos concedidos (Temin, 1991).

Por último, los datos consultados para la construcción del gráfico muestran que desde octubre del año 1932 el tipo de interés sobre los depósitos se fijó en el 4%. Hasta la última fecha descrita por estos datos, diciembre de 1938, el tipo de interés permanece invariable. Por tanto, parece que con la llegada del gobierno Nazi al poder fue respetado el tipo de interés de la última etapa del canciller Brüning al querer mantenerlo bajo.

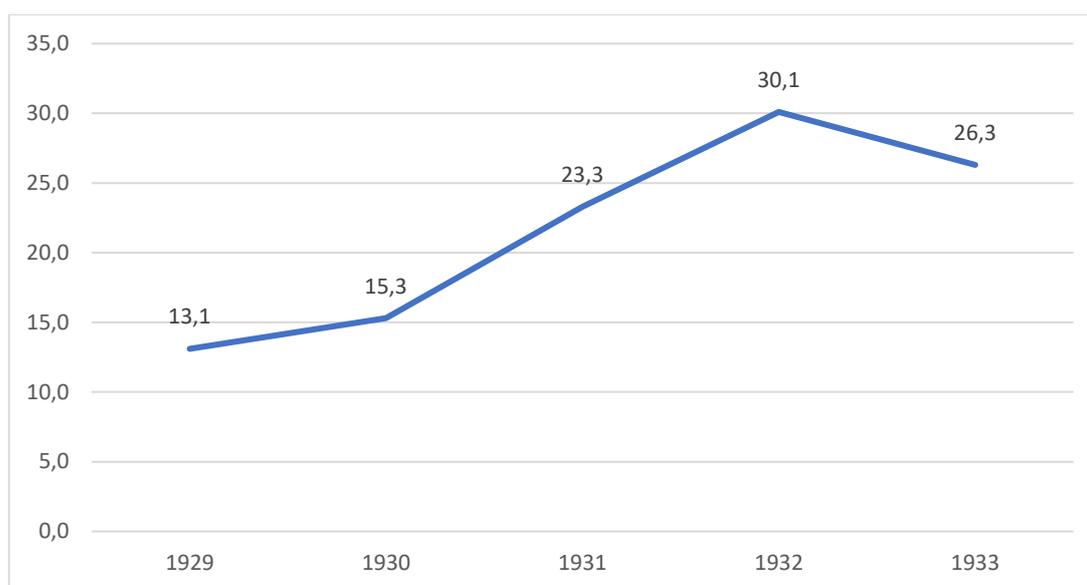
5.2.5 El ascenso del nazismo

Como se ha tenido en cuenta durante todo el capítulo, el año 1933 es de especial relevancia por el ascenso del Partido Nazi al poder en Alemania. Esta decisión democrática motivada por la crispación social y la mala situación de la economía alemana tendría un impacto muy importante tanto a nivel interno como en las relaciones con el exterior.

Sin duda son numerosos los indicadores expuestos y que reflejan la crisis estructural que tuvo lugar en Alemania desde 1929. Sin embargo, el más importante y que aún no se ha comentado de manera directa podría ser el impresionante aumento del desempleo durante estos años, tras una etapa irregular pero contenida en los años veinte.

El desempleo es uno de los factores económicos y sociales más importantes para comprender el funcionamiento de un país. El retraimiento tanto del gasto privado como del público tiene una estrecha relación con las altas tasas de desempleo que se estaban dando en la época. Tanto los ingresos destinados a consumo privado como a pagar impuestos desaparecieron en muchos hogares, lo que provocó un empeoramiento de la calidad de vida de las personas muy importante en Alemania.

Gráfico 32. Tasa de desempleo de 1929 a 1933 (porcentaje de la población activa).



Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, B.), 2007.

El gobierno de Brüning, con su política económica, no solo fue incapaz de atajar el crecimiento de la tasa de desempleo alemana, sino que probablemente provocó que desde 1930 hasta 1932 ésta se duplicara. Por tanto, gran parte de la animadversión hacia el canciller y las decisiones de su gobierno tuvieron lugar por la mala situación en la que se encontraba el país en materia de empleo, llegando a un pico del 30,1% en 1931.

La situación era insostenible y se produjo una radicalización importante de la sociedad, que ya veía en países de su entorno como Italia una salida a sus problemas en forma del movimiento fascista. Por tanto, el discurso de Hitler y su partido consiguió casar con las demandas que hacía el pueblo alemán de manera repetida para escapar de la espiral de hambre y abatimiento en la que se sentían atrapados.

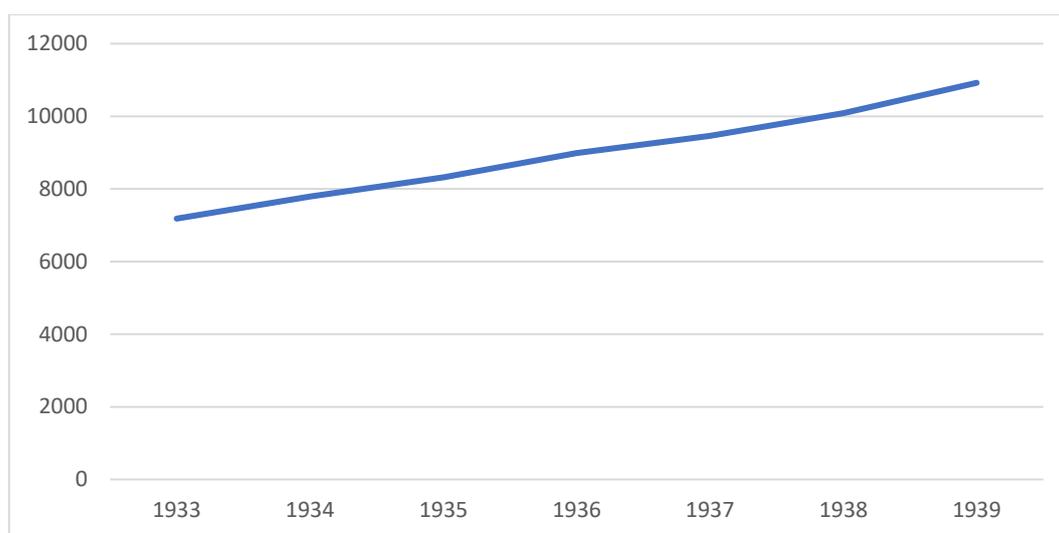
6. El nazismo y su política económica expansiva

6.1 Situación económica de Alemania durante el Nazismo

6.1.1 La nueva expansión económica

De nuevo, las medidas de política económica llevadas a cabo por parte de Hjalmar Schacht consiguieron encauzar la economía de Alemania, como había ocurrido anteriormente. En cuanto a datos macroeconómicos, el PIB per cápita real creció de manera ininterrumpida y sostenida desde 1933 a 1939.

Gráfico 33. Evolución del PIB per cápita real de Alemania de 1933 a 1939 (en US\$ de 2011).



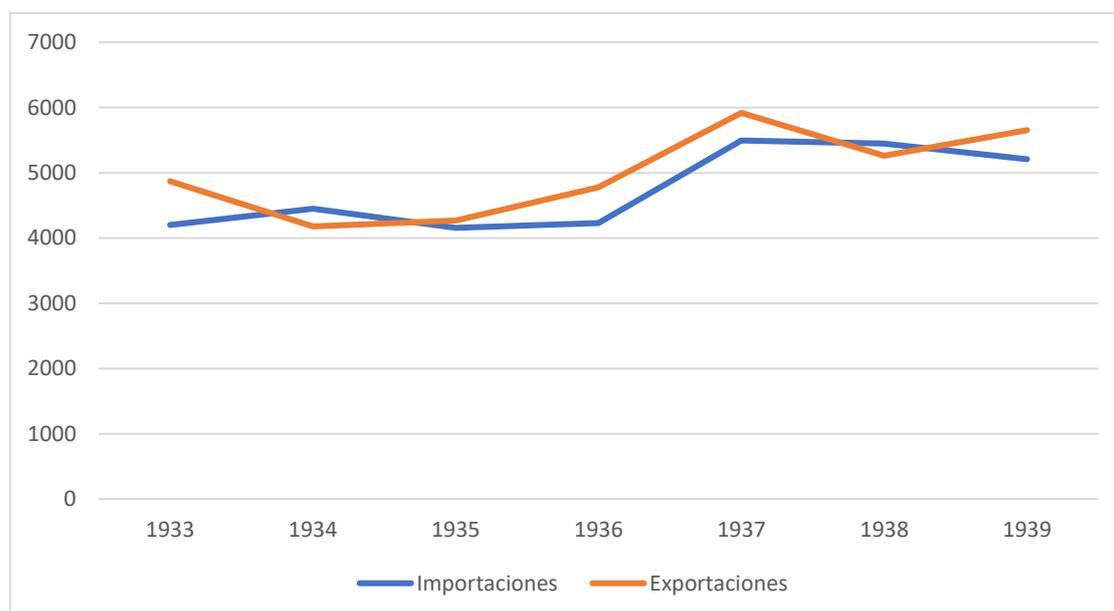
Fuente: Elaboración propia. (Bolt, Jutta, Robert Inklaar , Herman de Jong and Jan Luiten van Zanden 2018).

A pesar de que, a simple vista, pueda parecer un crecimiento normal o no demasiado importante, lo cierto es que en siete años se consiguió el crecimiento de este indicador en casi cuatro mil unidades monetarias. Por ello, puede entenderse este período como de enorme mejoría social y económica del país germano, acompañada por el descenso del desempleo y la vuelta de los ingresos a los hogares alemanes, como se verá en el siguiente apartado.

Esta evolución del PIB per cápita, en mi opinión, además de beneficiosa por la mayor cantidad de dinero disponible por persona, es importante para el país por su crecimiento sin estridencias o irregularidades. La similitud que reflejan las tasas de variación anuales del indicador reencuentra al país con una mínima estabilidad económica y social que no había sido posible en los años anteriores.

6.1.2 El equilibrio de la balanza comercial

Gráfico 34. Evolución de las importaciones y las exportaciones en Alemania de 1933 a 1939 (en millones de marcos).



Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, B.), 2007.

Al contrario que la evolución de la balanza comercial del período anterior de crisis, durante estos años de gobierno Nazi anteriores a la Segunda Guerra Mundial, el saldo de ésta se mantuvo cercano a cero. Este desarrollo anual de la balanza comercial se entiende como mucho más beneficioso y saludable para la salud industrial y económica del país germano.

Sin embargo, llama la atención, teniendo en cuenta las importaciones y exportaciones no como diferencia entre ellas sino por sí mismas, la estabilidad desde el año 1933 hasta 1936, a pesar del descenso del desempleo y la mejora de los ingresos de los hogares alemanes y su poder de compra.

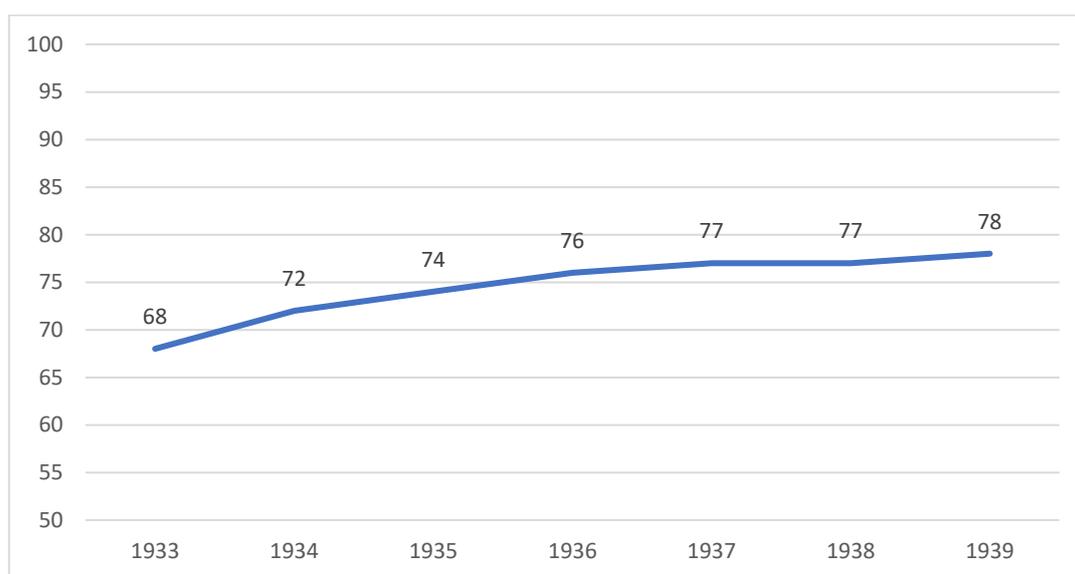
Entre 1936 y 1937 se produce un aumento singular y bastante potente de ambas cifras, siendo este crecimiento cercano a los mil millones de marcos tanto por parte de las importaciones como de las exportaciones. De cualquier manera, tras esta fluctuación, la estabilidad volverá hasta el año 1939, situándose en cantidades cercanas a las resultantes del aumento anteriormente descrito.

6.1.3 La inflación durante el nazismo

Tomando como referencia los precios de 1929, desde 1933 a 1939, fueron muy inferiores a los que eran vigentes solo cuatro años antes. Sin embargo, lo que más interesa para este análisis es la poca fluctuación de los precios que se observa en estos siete años a pesar del crecimiento de la cantidad de dinero en circulación en el mismo período, como se muestra en el gráfico anterior.

Aún más llamativo es el hecho de que los mayores aumentos de precios se producen entre 1933 y 1935, es decir, durante los años en que la cantidad de billetes en circulación en la economía alemana se mantienen prácticamente estables. Por ello, puede observarse como el aumento de la masa monetaria en Alemania en los años veinte y en los años treinta se hizo de manera muy diferente y, por tanto, tuvo unas consecuencias distintas en la variación de los precios.

Gráfico 35. Variación de precios en Alemania de 1933 a 1939 (1929 = 100).



Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, B.), 2007.

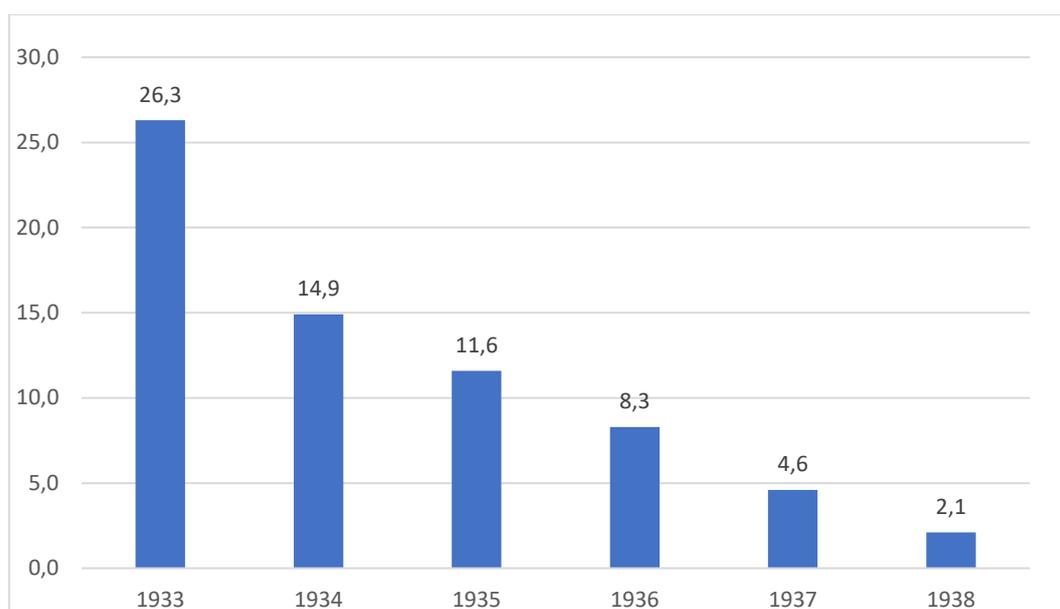
6.1.4 La reducción del desempleo

Sin duda, el desempleo había sido el mayor lastre para Alemania en el período anterior tras la retirada de capital estadounidense en 1929 por la crisis financiera originada en Wall Street. La desesperación de la sociedad llevó al poder al nacionalsocialismo, siempre priorizando en sus discursos preelectorales la devolución de un empleo a aquellos ciudadanos alemanes que lo habían perdido.

Acabar con el desempleo es beneficioso no solo por el aumento del consumo y la reactivación de la industria que sigue a la recuperación de las tasas de empleo, además, permite una mejora de los ingresos estatales por el aumento de personas que pagan sus impuestos y el mayor importe de las bases imponibles.

La política expansiva resultó ser totalmente rentable y beneficiosa para el gobierno, tanto desde un punto de vista económico como social y político. Los bonos de creación de empleo supusieron un coste inicial en 1933, pero la recuperación del PIB per cápita y de la recaudación estatal fueron motivos suficientes para considerar estas decisiones, controvertidas y arriesgadas, un gran éxito para el avance hacia la recuperación.

Gráfico 36. Tasa de desempleo de 1933 a 1938 (porcentaje de la población activa).



Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, B.), 2007.

6.2 La política económica nazi

6.2.1 Hjalmar Schacht, presidente del Reichsbank y Ministro de Economía del Reich

La vuelta al cargo de gobernador del Reichsbank de Hjalmar Schacht en 1933, junto con su nombramiento como Ministro de Economía en 1934, fue una apuesta absoluta por la figura de este economista para llevar a cabo la política económica necesaria para reducir las increíbles cifras de desempleo con las que llegó Alemania a las elecciones que ganaría el Partido Nazi y conseguir reflotar la economía alemana, tan dañada en años anteriores.

Como se expondrá en los apartados siguientes, Schacht llevó a cabo una política de nuevo cuño en Alemania, que revolucionaría todos los indicadores empleados para medir la evolución macroeconómica y microeconómica del país. Como él mismo enuncia acerca de la labor de un banquero central:

Controlar un banco no es una actividad mecánica que puede ser ejercida de acuerdo con unas reglas fijadas y a regulaciones. Implica un sentimiento de responsabilidad para con la salud económica de la mancomunidad. Requiere la capacidad de tomar decisiones, y valor. Necesita una visión inusual en cuanto a situaciones inusuales, y, cuando es necesario, medidas inusuales (Schacht, 1967, p.51).

En mi opinión, la política económica, tanto fascista como keynesiana, emprendida por el gobierno hitleriano a partir de 1933, fue llevada a cabo según la opinión y las necesidades que Schacht veía en la economía alemana. El avance de la economía alemana y la contención del

desempleo tienen la impronta del ministro de Economía, que tomó cualquier decisión en favor de la recuperación económica.

Sin embargo, se enfrentaría a problemas dentro de su mismo partido a partir de 1936, sobre todo por la intervención de Göring en sus decisiones. El detonante sería la firma de un acuerdo con Polonia para acordar la implementación de la transferencia de divisas entre ambos territorios, cuando Schacht no consideraba oportuna esta decisión por la falta de reservas de divisas del país (Clavert, 2006).

En 1937 renunciaría a la cartera de Economía y en 1939 sería cesado como presidente del Reichsbank por su oposición al desembolso tan importante que pretendía llevar a cabo el gobierno alemán para financiar el rearmamento previo a la Segunda guerra Mundial (The Editors of Encyclopaedia Britannica, 2000).

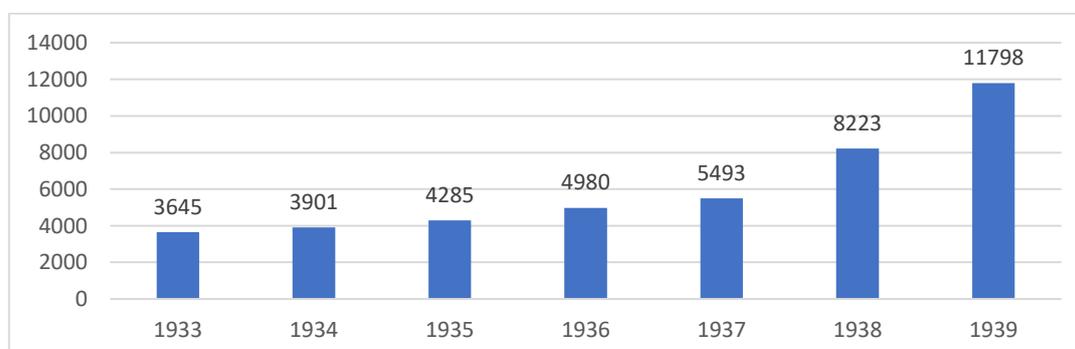
Finalmente, Hjalmar Schacht fue encarcelado por una acusación de pertenecer al complot que intentó acabar con Hitler en 1944 y, posteriormente, fue juzgado junto a otros cargos nazis en Núremberg por el Tribunal Internacional Militar que establecieron las fuerzas aliadas, el cual lo exculpó (The Editors of Encyclopaedia Britannica, 2000).

6.2.2 La política monetaria expansiva y su impacto en los precios

Como es habitual en períodos de rearmamento para la preparación de un posible conflicto bélico, la cantidad de dinero en circulación dentro de Alemania creció sobremanera durante los últimos años de la década de 1930. Además, la política monetaria expansiva también suele ser empleada por los gobiernos nacionales o las entidades de gobierno económico supranacionales para tratar de reactivar las economías afectadas por crisis profundas.

De esta manera, la cantidad de billetes en circulación en el país germano evolucionó de la siguiente forma:

Gráfico 37. Evolución de la cantidad de billetes en circulación entre 1933 y 1939 (en millones de marcos).



Fuente: Elaboración propia. Appendix to “Nazi War Finance and Banking” (Nathan, Otto), 1944. Datos inicialmente obtenidos en Federal Reserve Bulletin (July 1943 and March 1944).

Sin embargo, al contrario de lo que ocurrió durante los años previos a la Primera Guerra Mundial y, sobre todo, durante la misma y en los años posteriores; los precios no se vieron afectados de manera relevante por el aumento de la cantidad de dinero en circulación establecido por el gobierno nazi.

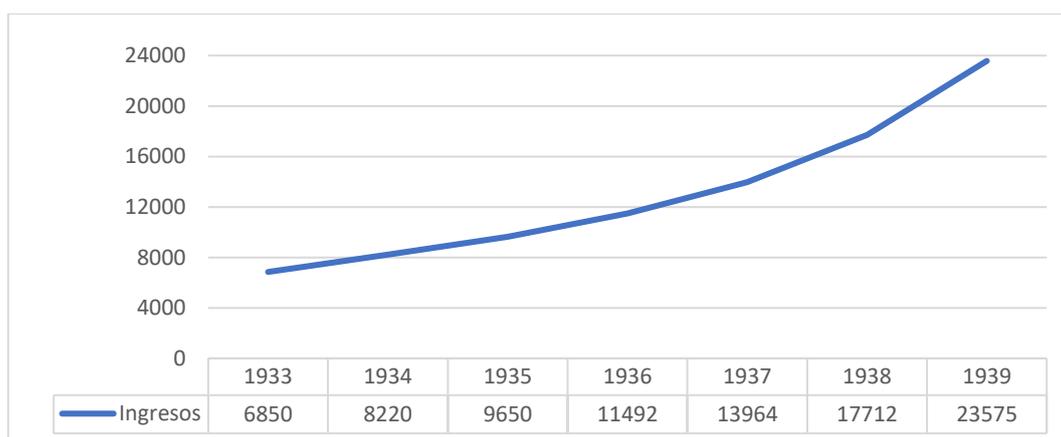
6.2.3 La expansión del gasto público

6.2.3.1 La mejora de la recaudación por impuestos y el aumento de la deuda pública

La nueva política fiscal ejercida por el gobierno nazi fue sin duda de un mayor gasto que en la época del gobierno de Brüning. Para ello, fue muy importante la recuperación de los ingresos estatales, mermados de manera bastante importante en los años anteriores. Esta financiación del Reich se estableció a través de una notable mejora de la recaudación mediante impuestos y un crecimiento importante de la deuda pública.

En cuanto la evolución de los ingresos por impuestos:

Gráfico 38. Evolución de los ingresos nacionales por impuestos de 1933 a 1939 (en millones de marcos).



Fuente: Elaboración propia. International Historical Statistics (Mitchell, B.), 2007.

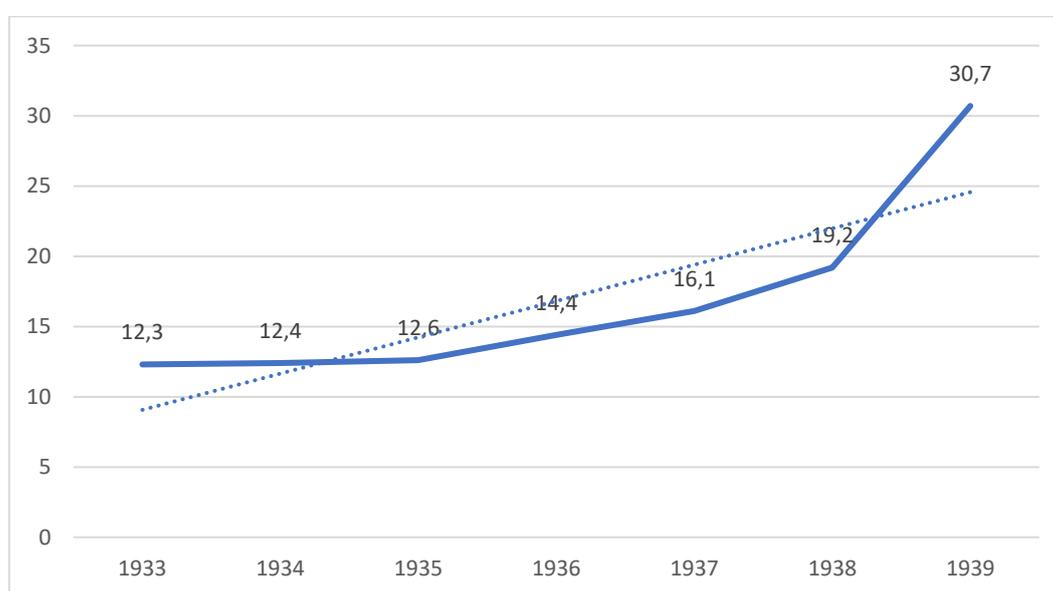
Los ingresos tributarios crecieron de manera muy importante desde 1933 hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. El descenso del desempleo y la mejora de la economía tuvieron un papel clave en ello. Este círculo virtuoso económico fue una plasmación importante de la manera de hacer economía keynesiana en materia de política fiscal.

Siguiendo este mecanismo, se crearon una serie de bonos de creación de empleo a través, sobre todo, de construcción de importantes infraestructuras públicas. Estos bonos alcanzaron su auge en los primeros años del gobierno de Hitler, cuando se produjo un notable descenso del desempleo y un crecimiento de los ingresos públicos y este capital fue a parar en su mayoría a los bonos MEFO de rearmamento.

A su vez, la evolución de la financiación del Reich con deuda fue interesante y tuvo el mismo sentido que en el caso de la financiación mediante impuestos. Desde la vuelta de Hjalmar Schacht a la toma de decisiones económicas en Alemania, se priorizó el aumento del gasto público para aplacar el gran desempleo que sufría la sociedad.

En mi opinión, como los ingresos por impuestos precisan de un cierto tiempo y unas medidas anteriores para su crecimiento, fue importante durante los primeros años conseguir financiación mediante el endeudamiento y poder llevar a cabo medidas de estabilización económica. Por ello, a pesar de no ser los años de mayor volumen de préstamos al sector público, creo que fueron importantes para relanzar la economía alemana.

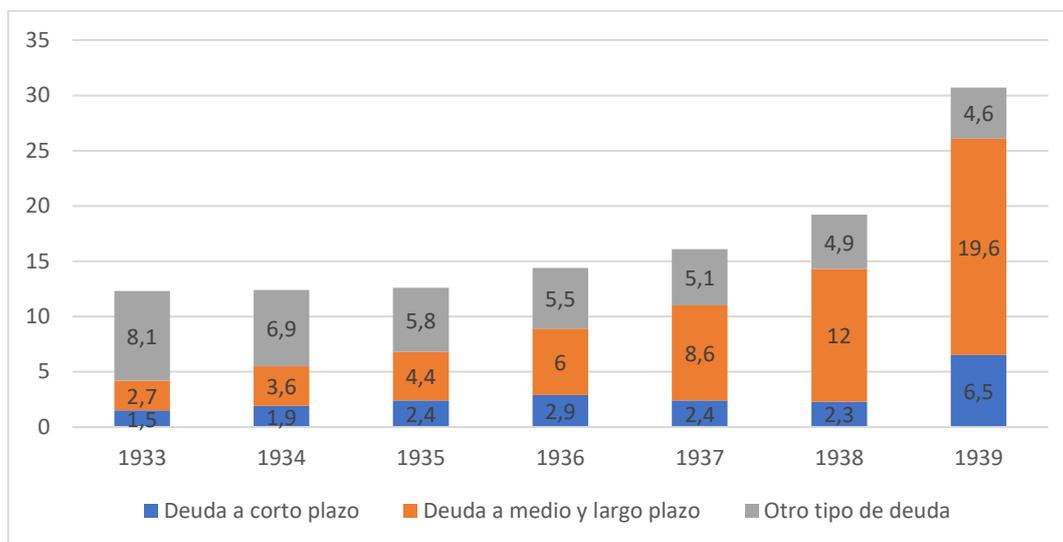
Gráfico 39. Deuda oficial del Reich de 1933 a 1939 (en miles de millones de marcos).



Fuente: Elaboración propia. Appendix to “Nazi War Finance and Banking” (Nathan, 1944). Datos inicialmente obtenidos en Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich (1935) p. 455, and (1938) pp. 514-15; Wirtschaft und Statistik (1940) p. 158, and (1945) p. 145; Bank for International Settlements. Eleventh Annual Report (1941) p. 113, and Twelfth Annual Report (1942) p. 120

Sin embargo, la mayor tasa de crecimiento se encuentra a partir del período desde 1936 y 1937 en adelante. Por tanto, se puede concluir que la mayor importancia cuantitativa de la deuda pública tuvo lugar en los años que el rearmamento de Alemania se hizo más patente y se dejaron en un segundo plano otras medidas económicas.

Gráfico 40. Evolución de la composición de la deuda oficial del Reich de 1933 a 1939 (en miles de millones de marcos).



Fuente: Elaboración propia. Appendix to “Nazi War Finance and Banking” (Nathan, Otto), 1944. Datos inicialmente obtenidos en Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich (1935) p. 455, and (1938) pp. 514-15; Wirtschaft und Statistik (1940) p. 158, and (1945) p. 145; Bank for International Settlements. Eleventh Annual Report (1941) p. 113, and Twelfth Annual Report (1942) p. 120

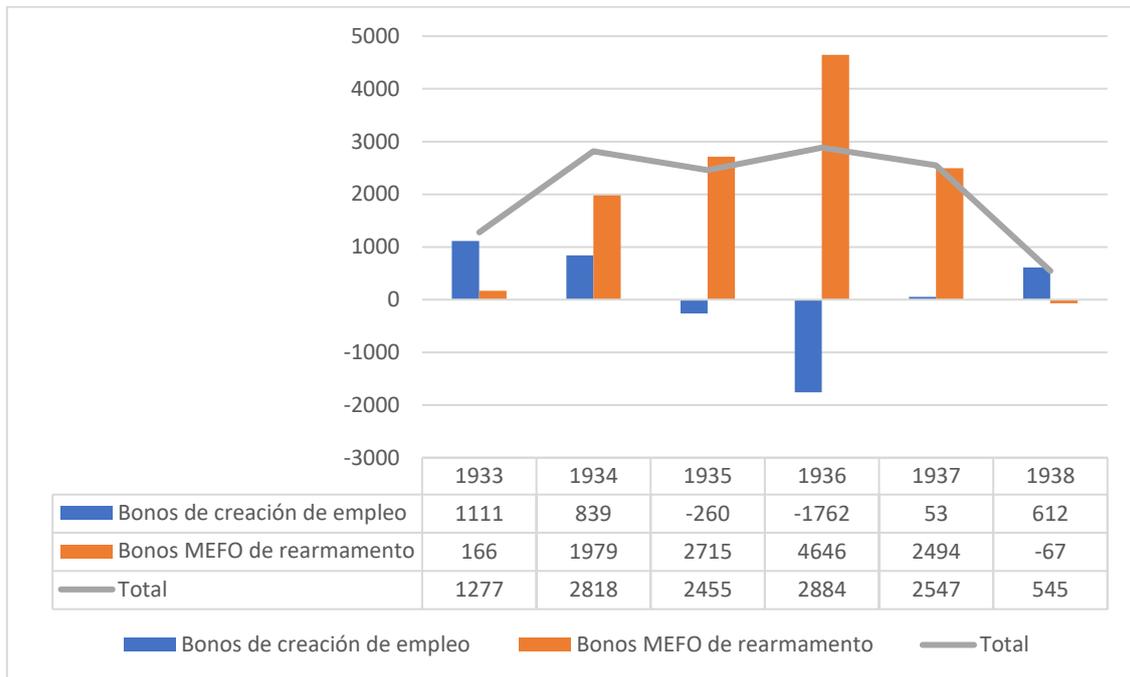
De la misma manera, en los primeros años del nuevo gobierno la forma de financiación era más repartida entre la deuda a corto plazo y la que se debía devolver a medio plazo y largo plazo. De hecho, hasta 1936, la proporción dentro del total de préstamos establecidos será similar a la que se puede observar en 1933. Sin embargo, a medida que se emplea el dinero procedente de esta deuda en labores de carácter prebélico, se opta por una deuda con vencimiento a más largo plazo.

6.2.3.2 El gasto público mediante bonos

Los objetivos más importantes desde el punto de vista del nuevo gobierno, que se debían alcanzar gracias a la política económica, eran el descenso del desempleo y el rearmamento del país, como ya se ha mencionado. Desde 1933 se llevó a cabo una política de emisión de bonos que permitirían financiar las estrategias de consecución de los mismos.

Se creó un sistema de financiación entre la banca pública y una serie de empresas industriales simuladas para la inserción de estos bonos. Los bonos de la empresa Metallforschungesellschaft o bonos MEFO fueron los más importantes en cuanto al rearmamento de Alemania y fueron emitidos conjuntamente entre el Reichsbank, el Ministerio de Guerra y esta entidad industrial (Ritschl, 2002).

Gráfico 41. Evolución de la emisión y devolución de los bonos alemanes de rearmamento y creación de empleo de 1933 a 1938 (en millones de marcos).



Fuente: Elaboración propia. Deficit Spending in the Nazi Recovery (Ritschl, A.), 2002. Datos inicialmente obtenidos en German Federal Archives BA R2/18660, R2/18701 (Bonos de creación de empleo), German Federal Archives BA 25.01/6516, fol. 132; 6638, fol. 181; 6641, fols. 15, 20, 22. (Bonos MEFO de rearmamento).

Esta empresa fue creada con un capital social de tan solo un millón de marcos, que fue suscrito en cuatro partes iguales por Siemens A.G., Gutehoffnungshiitte, Rheinsthal y Krupps. Estas cuatro grandes empresas crearon la sociedad simulada que permitiría la creación de los bonos MEFO junto con los estamentos del gobierno anteriormente citados. De la misma manera, el Reich garantizaba estos bonos MEFO en su totalidad, por lo que acabarían teniendo la naturaleza propia de los billetes habituales (Schacht, 1967).

De hecho, el Reichsbank se comprometió a aceptar todos los bonos MEFO que los ciudadanos quisieran cambiar independientemente del número de ellos, la cuantía que representaran, la fecha de finalización de los mismos o el momento en que se quisieran transformar en dinero, con un tipo de redescuento fijo del 4%. De esta manera, las empresas y entidades financieras podían emplear estos bonos como si fuesen una forma más de dinero líquido (Schacht, 1967).

Como se puede observar en el gráfico, los ciclos de emisión y devolución de los bonos difiere entre los encargados de lograr una reducción del desempleo y los de rearmamento. A pesar de

ello, los bonos MEFO, como ya se ha explicado anteriormente, fueron mucho más importantes en términos de volumen de emisión que cualquier otro de la época.

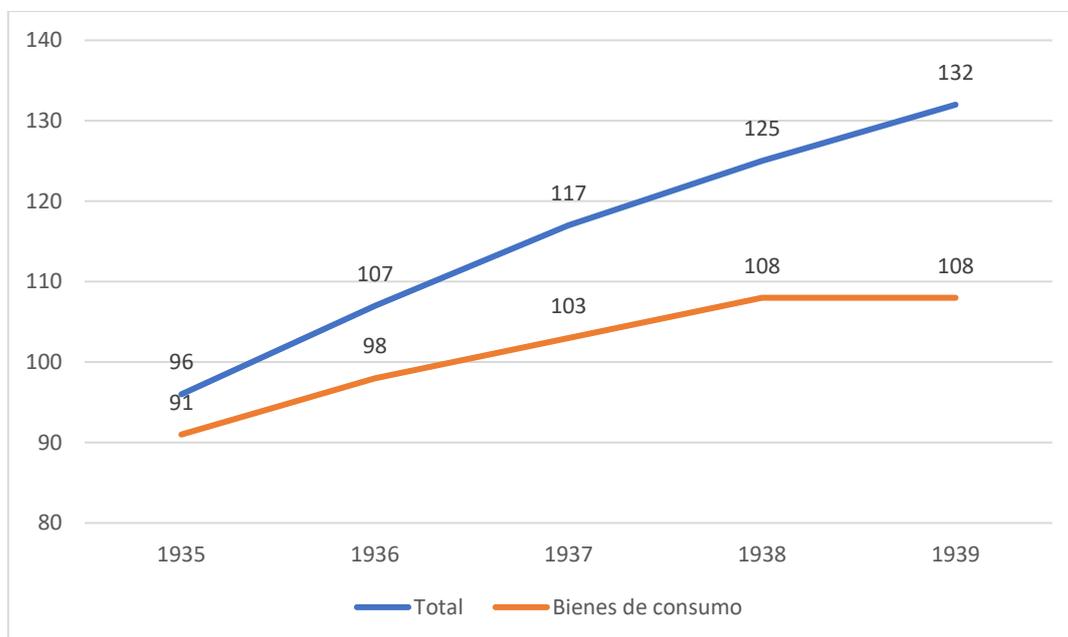
Mientras que ambos tipos de bonos tuvieron una relación inversa, la cifra total emitida se mantuvo constante entre 1934 y 1937 como reflejo de este fenómeno. De cualquier manera, aunque los bonos MEFO tuvieron una mayor importancia, los bonos de creación de empleo fueron más estables durante todo el período reflejado y anterior a la Segunda Guerra Mundial.

6.2.3.3 La preparación para la nueva guerra

Junto con la reducción de las altas tasas de desempleo y con mayor importancia que estas en los últimos años de la década de los treinta del siglo pasado, el rearmamento de Alemania y la puesta a punto de su industria para abastecer al ejército de material militar suficiente fueron objetivos primordiales en el desarrollo de la política económica alemana bajo el nuevo gobierno.

Como puede extraerse del gráfico siguiente, la reactivación industrial en cuanto a su volumen de producción fue realmente importante hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. El sector secundario, que había sido motor europeo antes de la Primera Guerra Mundial, volvió a tener un papel importante en la economía alemana y un puesto internacional cercano al que había tenido anteriormente.

Gráfico 42. Producción industrial en Alemania de 1935 a 1939 (1928 = 100).



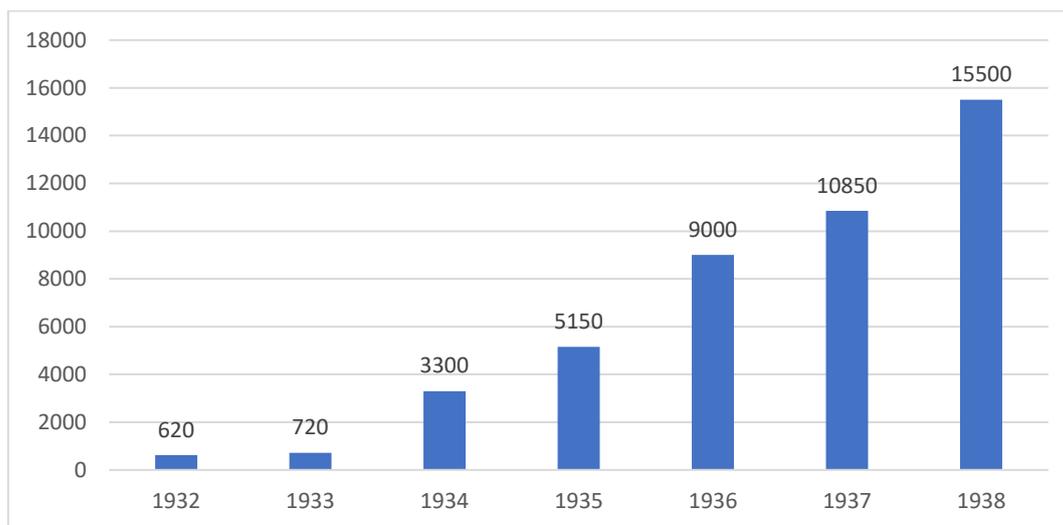
Fuente: Elaboración propia. (Abelshausen, 2000). Datos inicialmente obtenidos en Petzina, Abelshausen and Faust (1978), 61.

Por otra parte, a pesar de que se observa una mejoría en los bienes de consumo debida a la mayor capacidad de compra de los hogares alemanes, ésta se estanca a mediados de la década de

los años treinta. Desde este momento, la producción industrial no de consumo, relativa en gran parte a la guerra, se hace mucho más presente.

El gasto público militar creció de manera exponencial a partir de las elecciones de 1933 y la llegada al poder del nacionalsocialismo. Su interés en los asuntos bélicos llegó a no ser correspondido por Hjalmar Schacht, mucho más técnico en su toma de decisiones, lo que llevó a su ya comentada dimisión tras numerosos desencuentros.

Gráfico 43. Gasto público militar de 1932 a 1938 (en millones de marcos).



Fuente: Elaboración propia. (Abelshauser, 2000). Datos inicialmente obtenidos en Petzina, Abelhauser and Faust (1978), 149.

Es entendible la preocupación de Schacht por el gran calibre que estaba tomando el gasto estatal en esta materia. Como puede extraerse del gráfico anterior, la cantidad desembolsada se multiplica por más de veinte veces desde 1933 hasta 1939, siendo esto posible gracias a la reactivación económica y la mejora de los ingresos estatales, pero igualmente excesivo y preocupante para las arcas públicas.

6.2.4 Las nuevas medidas políticas y su influencia

6.2.4.1 La expulsión de las mujeres del mercado laboral

Como ya se ha expuesto, la creación de empleo fue la labor más importante y urgente del gobierno nazi cuando ganó las elecciones de 1933. La mala situación del país en materia de desempleo y la necesidad de cumplir las promesas previamente establecidas precisó de una gran preocupación en este tema.

Además de la política de expulsión del mercado laboral de judíos y ciudadanos con pensamientos políticos diferentes a los del gobierno del Reich y la propaganda en contra de las personas con dos trabajos, se trató de liberar puestos de trabajo a través de incentivar a las mujeres más jóvenes a dedicarse al trabajo doméstico y casarse (Stolleis, 2013).

Para fomentar estas decisiones de contraer nupcias a una edad temprana, se crearon una serie de préstamos estatales para las nuevas familias establecidas. Para llevar esta política más allá, el pago de estos empréstitos acogidos por parte de los ciudadanos también podía hacerse mediante el nacimiento de niños (Stolleis, 2013). De esta manera, era tanto una política para abrir el mercado de trabajo a los hombres y reducir la tasa de paro como una política de fomento de la natalidad.

Este préstamo incluido en la Ley de Fomento del Matrimonio contaba, específicamente, con una cuantía de mil marcos de los que se restaban de la devolución 250 marcos por cada niño nacido en el seno familiar (The BBC, 2018a). Es decir, si una pareja llegaba a tener cuatro hijos no debía devolver un marco al gobierno.

De la misma manera, a las madres con más de ocho hijos se las condecoraba con una medalla de oro honoraria y las mujeres solteras podían ser voluntarias para tener un hijo de un miembro ario de las SS (The BBC, 2018a).

Durante el gobierno nazi, como se puede apreciar, hubo un gran recorte en los derechos de las mujeres alemanas y se las instó a dedicar su vida a lo que se conoce como las tres “k”: niños, cocina e iglesia (en alemán: Kinder, Kirche und Küche). Incluso las mujeres con trabajo en el funcionariado público perdieron su trabajo para seguir la política nazi de fomento del matrimonio (Stolleis, 2013).

6.2.4.2 Expropiaciones a judíos

La elección del nazismo en las elecciones de 1933 supuso un gran cambio político en Alemania y sus medidas aún hoy causan gran escándalo y opinión, sin embargo, no se puede decir que fueran inesperadas por sus votantes. En 1920 ya habían publicado como programa político una serie de puntos en los que se desarrollaban sus medidas antisemitas y se proclamaba la supremacía de la raza aria sin tapujos. Cuando alcanzaron el poder años después no se alejaron de esta postura ni un milímetro (United States Holocaust Memorial Museum, 2018).

Las políticas económicas en contra de los judíos estaban destinadas a provocar la emigración de estos hacia otros territorios y, de esta manera, conseguir el objetivo final de tener un Reich libre de judíos. La expropiación o arianización durante la primavera de 1928 en Viena fueron la primera muestra importante de este fenómeno (Bajohr, 1998).

Dentro de las políticas antisemitas, la arianización fue una de las más importantes y traumáticas para la población judía de Alemania. Este fenómeno consistió en una expropiación por parte del Estado de las empresas dirigidas por judíos para después vendérsela a alemanes no judíos a unos precios fijados previamente por el gobierno (United States Holocaust Memorial Museum, 2018).

6.2.4.3 Impago de reparaciones

Las reparaciones impuestas por los aliados en Versalles fueron de un tamaño excesivamente elevado, tal y como refleja la evidencia tanto económica como histórica de la situación de Alemania tras la firma de este tratado. De esta manera, se precisaron varias reformas de la cuantía a devolver y de los plazos para hacerlo en períodos posteriores, lo que se hizo a través del Plan Dawes y el Plan Young.

Tras ello, con la llegada del Partido Nazi al poder en 1933 se promovió una política de impago de las reparaciones aún exigidas y la condena del Tratado de Versalles como agresión a Alemania. En un discurso ante el Reichstag el 17 de mayo de 1933, el propio Hitler dijo lo siguiente:

Todos los problemas que están causando tal inquietud hoy radican en las deficiencias del Tratado de Paz que no logró resolver de manera clara y razonable las cuestiones de importancia más decisiva para el futuro. Ni los problemas nacionales ni económicos - por no mencionar los problemas legales y las demandas de las naciones- fueron resueltos por este tratado de tal manera que soportaran la crítica de la razón en el futuro. Por lo tanto, es natural que la idea de la revisión no sea solo uno de los acompañamientos constantes de los efectos de este tratado, sino que los autores del Tratado lo previeron en la realidad y, por lo tanto, se les dio una base legal en el propio Tratado (Hitler, 1942).

Cabe pensar que esta decisión de evadir el pago de las reparaciones por motivos ideológicos y económicos propició que una cuantía considerable de marcos pudiera destinarse a políticas públicas del gobierno tanto para fomentar la creación de empleo como para otras actividades que redundaran en una mejora de la situación económica.

7. Conclusiones

Sin duda, la evolución de la economía alemana durante el período comprendido entre las dos guerras mundiales es compleja, inestable e interesante. A pesar de que se ha hablado mucho desde entonces de todos los inconvenientes que se plantearon y cómo estos y sus soluciones causaron el fin de la democracia en Alemania, parece que no todo lo que se ha supuesto como cierto está realmente respaldado por los datos.

El enorme alza de precios que sufrió la economía alemana tras la Primera Guerra Mundial es entendido en muchos ámbitos (ya sean o no académicos) como el causante principal y casi único de los desafíos a los que se enfrentó la sociedad alemana. Sin embargo, el impacto que se supone que tuvo este fenómeno económico es prácticamente imperceptible en cualquiera de las magnitudes consultadas, destacando el Producto Interior Bruto per cápita real o la tasa de desempleo.

De hecho, la situación de inflación prolongada se superó gracias a una política de estabilización monetaria, comenzada por el gobierno con la creación del Rentenmark, una unidad de cuenta que permitía tener una fijación indirecta respecto al dólar, y seguida por Hjalmar Schacht, que fue elegido gobernador del Banco Central de Alemania en 1923. Este economista es una figura vital para comprender la política económica desarrollada durante el período de entreguerras en el país germano, tanto en su primera etapa como en la segunda, a través de los nuevos bonos de financiación del Reich.

En lugar de tomar el alza de precios como causante de los problemas de la economía alemana, tal vez las altas tasas de desempleo sean un mejor factor explicativo. El desempleo tiene un impacto muy importante en cualquier tipo de sociedad, ya que afecta a los principales agentes económicos involucrados en el sostenimiento general de una economía de mercado: las familias no obtienen ingresos para poder abastecerse de aquello que necesitan en el mercado, las empresas no consiguen vender aquello que producen y muchas se ven forzadas a desaparecer, y el Sector Público no consigue obtener ingresos procedentes de los impuestos tanto por parte de las familias como de las empresas.

El mayor causante de este problema de desempleo no fue, desde luego, la inflación, ni tampoco la política económica llevada a cabo entre finales de los años veinte y el principio de la década de los treinta. El fenómeno económico global más importante de ese momento fue el Crack de Wall Street del 1929 y en él se puede encontrar un culpable principal de la gestación del problema de paro de Alemania.

El país europeo, que estaba consiguiendo salir a flote tras el ahogamiento producido por las desmedidas reparaciones exigidas por parte de los países vencedores de la Primera Guerra Mundial y que tuvieron que ser repartidas en un mayor plazo del inicialmente dado, no tuvo la suerte de poder disfrutar de los préstamos provenientes de Estados Unidos durante el tiempo suficiente para poder recuperar su posición de importante potencia industrial.

En cuanto a las consecuencias de este enorme problema de desempleo, la más importante podría ser, como se dijo anteriormente, la elección de manera democrática del Partido Nacionalsocialista, que pronto impondría una dictadura feroz y arrastraría al país a una nueva guerra que tendría dimensiones desconocidas hasta el momento. El mantenimiento del gobierno en el poder durante tanto tiempo está relacionado con el cumplimiento, gracias de nuevo a Hjalmar Schacht, de la prometida recuperación económica y la creación de un gran número de puestos de trabajo, aunque a un precio demasiado alto y en contra de los derechos humanos de las minorías.

Por tanto, la política económica alemana del período de entreguerras debe entenderse, en un primer momento, como un intento de volver al lugar que ocupaba el país antes de perder la

Primera Guerra Mundial mientras las potencias aliadas (Francia, de manera especial) imponían unas fuertes sanciones en el Tratado de Versalles. Tras ello, unos años de esperanzadora recuperación económica gracias a los empréstitos provenientes del otro lado del Atlántico y el buen hacer de Hjalmar Schacht como gobernador del Banco Central de Alemania. Y, por último, el hundimiento de nuevo de la economía debido a una espiral de fuerte desempleo causada por la retirada de capital americano y que arrasó con las perspectivas de mejora económica que se habían tenido durante buena parte de los años veinte.

8. Bibliografía

- Abelshauser, W. (2000). Germany: guns, butter and economic miracles. En M. Harrison (Ed.), *The Economics of World War II: Six Great Powers in International Comparison* (pp. 122–176). Cambridge: Cambridge University Press.
- Bajohr, F. (1998). The Beneficiaries of "Aryanization": Hamburg as a Case Study. *Yad Vashem Studies*, 26, 173–201.
- Balderston, T. (2002). *Economics and Politics in the Weimar Republic*. Cambridge: Cambridge Press.
- Bolt, Jutta, Robert Inklaar, H. de J. and J. L. van Z. (2018). *Maddison Project Database, version 2018* (2018 Update No. 10). Recuperado de <https://www.rug.nl/ggdc/historicaldevelopment/maddison/releases/maddison-project-database-2018>
- Born, K. E. (1987). *Neue Deutsche Biographie*, Band 15. Recuperado el 15 de marzo de 2018 de <https://www.deutsche-biographie.de/pnd118575422.html#ndbcontent>
- Bresciani-Turroni, C. (2006). *The economics of inflation: a study of currency depreciation in post-war Germany*. Nueva York: Routledge.
- Bringas Gutiérrez, M. Á. (2010). Curso: Historia Económica Mundial. Recuperado el 15 de febrero de 2018 de <https://ocw.unican.es/course/view.php?id=142§ion=1>
- Cerdá Omiste, E. (1991). *La política económica que eliminó la hiperinflación alemana de 1923*. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina.
- Clavert, F. (2006). *Hjalmar Schacht, financier et diplomate 1930–1950*. Estrasburgo: University of Strasbourg.
- Clement, P. (2004). "The Touchstone of German Credit": Nazi Germany and the Service of the Dawes and Young Loans. *Financial History Review*, 11(1), 33–50.
- Crafts, N., & Fearon, P. (2010). Lessons from the 1930s Great Depression. *Oxford Review of*

- Economic Policy*, 26(3), 285–317.
- Dornbusch, R. (1985). *Stopping Hyperinflation: Lessons from the German Inflation Experience of the 1920s. NBER Working Paper* (Vol. 1675). Cambridge. <https://doi.org/10.3386/w1675>
- Feenberg, D., Miron, J., & Roth, J. (2017). NBER Macrohistory Database. Recuperado el 15 de marzo de 2018 de <http://www.nber.org/databases/macrohistory/contents/>
- Feldman, G. D. (1997). *The great disorder : politics, economics, and society in the German inflation, 1914-1924*. Nueva York: Oxford University Press.
- Fergusson, A. (1984). *Cuando muere el dinero : el derrumbamiento de la República de Weimar*. Madrid: Alianza Editorial.
- Franco, G. H. B. (1989). O milagre do Rentenmark: uma experiência bem-sucedida com moeda indexada. *Revista Brasileira de Economia - RBE*, 43(3), 431–450.
- Graham, F. D. (1930). *Exchange, prices, and production in Hyper-inflation: Germany, 1920-1923*. Princeton: Princeton University Press.
- Gross, S. (2014). War Finance (Germany). Recuperado el 7 de febrero de 2018 de https://encyclopedia.1914-1918-online.net/article/war_finance_germany
- Hetzl, R. L. (2002). German Monetary History in the First Half of the Twentieth Century. *FRB Richmond Economic Quarterly*, 88(1), 1–35.
- Hitler, A. (1942). *The speeches of Adolf Hitler, April 1922-August 1939. Vol. 2*. En N. H. Baynes (Ed.). Londres: Oxford University Press.
- Holtfrerich, C.-L. (1986). *The German inflation, 1914-1923 : causes and effects in international perspective*. Berlín: Walter De Gruyter & Co.
- James, H. (1984). The Causes of the German Banking Crisis of 1931. *The Economic History Review*, 37(1), 68–87.
- Lee, J. H. (2008). WHKMLA : The French Occupation of the Rhineland, 1918-1930. Recuperado el 28 de febrero de 2018 de <http://www.zum.de/whkmla/sp/0910/joohyung/ljh2.html>
- Martin, J. S. (2016). *All Honorable Men : The Story of the Men on Both Sides of the Atlantic Who Successfully Thwarted Plans to Dismantle the Nazi Cartel System*. Nueva York: Open Road Media.
- Martínez Tapia, R. (1995). Schmalenbach y el Balance Oro en Alemania. *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, XXIV(83), 479–500.

- Mitchell, B. (2007). *International historical statistics. Europe, 1750-2005* (Cuarta edición). Londres: Macmillan Reference Ltd.
- Nathan, O. (1944). Apéndice de “Nazi War Finance and Banking.” En *Nazi War Finance and Banking* (pp. 92–100). NBER.
- Nobel Media. (1972). Charles G. Dawes - Biographical. Recuperado el 28 de febrero de 2018 de https://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/1925/dawes-bio.html
- Officer, L. H. (2018). Exchange Rates Between the United States Dollar and Forty-one Currencies. Recuperado el 15 de mayo de 2018 de <https://www.measuringworth.com/datasets/exchangeglobal/result.php#>
- Ritschl, A. (2002). Deficit Spending in the Nazi Recovery, 1933–1938: A Critical Reassessment. *Journal of the Japanese and International Economies*, 16(4), 559–582.
- Sargent, T. J. (1982). The Ends of Four Big Inflations. En R. E. Hall (Ed.), *Inflation: Causes and Effects* (pp. 41–98). Chicago: University of Chicago Press.
- Schacht, H. (1967). *The Magic of Money*. Londres: Oldbourne Book.
- Schmidt, P. (2005). *Europa entre bastidores: del Tratado de Versalles al juicio de Nuremberg*. Barcelona: Destino.
- Sociedad de Naciones. (1919). Tratado de Versalles. París, Francia. Recuperado de [http://es.wikisource.org/wiki/Tratado_de_Versalles_\(1919\)](http://es.wikisource.org/wiki/Tratado_de_Versalles_(1919))
- Stolleis, M. (2013). *Origins of the German Welfare State*. Berlín: Springer.
- Subirá, G. (2005). Bonos e Hiperinflaciones en europa entre 1914-1950. *Invenio*, 15, 71–82.
- Temin, P. (1991). La Gran Depresión en Europa. In M. Cabrera, S. Juliá, & P. Martín Aceña (Eds.), *Europa en crisis: 1919-1939* (pp. 77–96). Madrid: Pablo Iglesias.
- The BBC. (2018a). BBC - GCSE Bitesize - Women in the Nazi state. Recuperado el 14 de mayo de 2018 de <http://www.bbc.co.uk/schools/gcsebitesize/history/mwh/germany/womenrev1.shtml>
- The BBC. (2018b). BBC Bitesize - GCSE History - Weimar Germany 1924-1929 - OCR A - Revision 3. Recuperado el 27 de febrero de 2018 de <https://www.bbc.co.uk/education/guides/zccfj6f/revision/3>
- The Editors of Encyclopaedia Britannica. (1998a). Owen D. Young. Recuperado el 14 de marzo de 2018 de <https://www.britannica.com/biography/Owen-D-Young>

The Editors of Encyclopaedia Britannica. (1998b). Young Plan. Recuperado el 15 de marzo de 2018 de <https://www.britannica.com/event/Young-Plan>

The Editors of Encyclopaedia Britannica. (2000). Hjalmar Schacht. Recuperado el 15 de marzo de 2018 de <https://www.britannica.com/biography/Hjalmar-Schacht>

United States Holocaust Memorial Museum. (2018). La legislación anti-judía en la Alemania de la preguerra. Recuperado el 14 de mayo de 2018 de <https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007419>

Webb, S. B. (1984). The Supply of Money and Reichsbank Financing of Government and Corporate Debt in Germany, 1919-1923. *The Journal of Economic History*, 44(The Tasks of Economic History), 499–507.